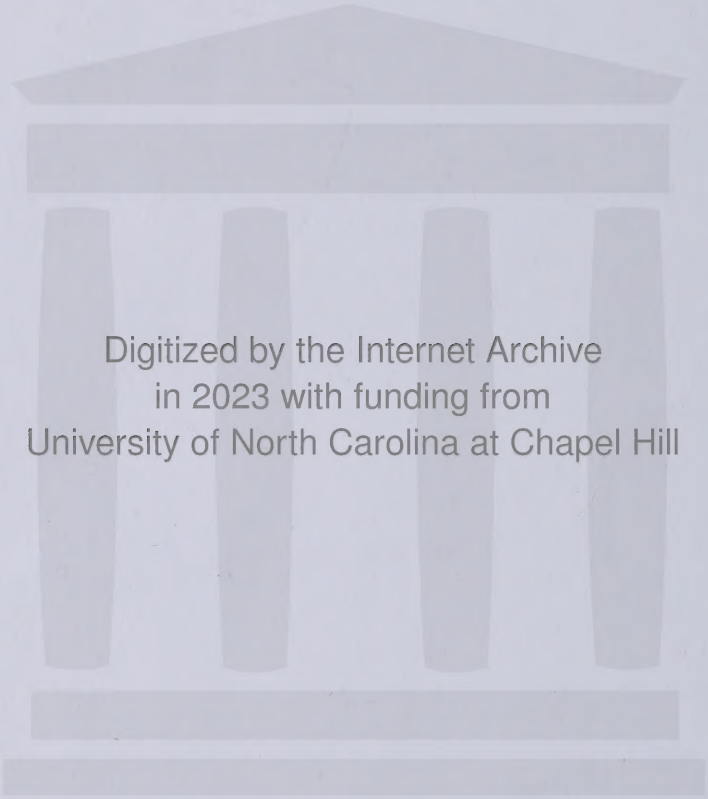
Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/donfernandoelemp00zubi

3593

DON FERNANDO

EL EMPLAZADO

DRAMA LÍRICO EN TRES ACTOS

MÚSICA DEL MAESTRO

V. M. ZUBIAURRE.

Candamo

LIBRETO EN ITALIANO Y EN ESPAÑOL

MADRID

IMPRENTA DE LA BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECREO

Calle del Rubio, núm. 25

DON FERNANDO

EL EMPLAZADO

DRAMA LÍRICO EN TRES ACTOS

LETRA ITALIANA DE LOS SEÑORES

RICARDO CASTELVECCHIO Y ERNESTO PALERMI

LETRA ESPAÑOLA DE M. Cárdenas

MÚSICA DEL MAESTRO

V. M. ZUBIAURRE

Es propiedad. Queda hecho el depósito que previene la ley.

MADRID
IMPRENTA DE LA BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECREO
Calle del Rubio, núm. 25

1

PERSONAGGI.

Don Fernando, *re di Castiglia*.....	Sigr. Boccolini.
Don Giovanni Carvajal, *gran Maestro dell' ordine di Calatrava, monaco e fratello di*.....	Sigr. Ordinas.
Don Pedro Carvajal, *amante di*.....	Sigr. Tamberlick.
Donna Estella.....	Sigra. Fossa.
Rodrigo, *fratello d' Estella, confidente del re*.....	Sigr. Santes.
Violante, *amica d' Estella*.....	Sigra. Flores.
Banditore.....	Sigr. Blasco.
Paggio.....	Sigr. Velazquez.

Grandi del regno, dame della corte, damigelle del seguito d' Estella, banditore, paggi, soldati, popolo, frati e monaci. Il carnefice.

La scena è in Martos.

PERSONAJES.

Don Fernando, *rey de Castilla*.....	Sr. Boccolini.
Don Juan Carvajal, *gran Maestre de la Orden de Calatrava, monje y hermano de.*	Sr. Ordinas.
Don Pedro, *amante de*.....	Sr. Tamberlick.
Doña Estrella, *hermana de*.....	Sta. Fossa.
Rodrigo, *confidente del rey*.....	Sr. Santes.
Violante, *amiga de Estrella*.....	Sta. Flores.
Pregonero.....	Sr. Blasco.
Paje.....	Sr. Velazquez.

Grandes del reino, damas de la corte, doncellas de la servidumbre de Estrella, pajes, soldados, pueblo, monjes, verdugo.

La escena, en Martos.

862.8
T2553e
v.7
no.7

ANÁLISIS MUSICAL.

PRELUDIO.

Escrito en tono de *la bemol* empieza el preludio con un solo de trompas, pero desde el tercer compás interviene el cuarteto de cuerda, violines, violas, violones y contrabajos, hasta el compás diez y ocho, en el que los primeros violines tocan una frase melódica, que, reforzados por la flauta, enlaza á los ocho compases con otra, cantada por la *soprano* en el terceto del segundo acto, y de las más bellas que contiene la ópera. Tiene tambien esta frase ocho compases, y la siguen varios tomados de la tempestad que precede al emplazamiento del rey Fernando en el acto segundo, terminando con los diez últimos compases de dicho emplazamiento.

El preludio concluye con la frase melódica, de mayor importancia acaso que la ópera tiene; frase repetida en el preludio del segundo acto, por la soprano en dicho acto y por el barítono en el terceto de la prision.

La instrumentacion es vigorosa y de brillante efecto.

ACTO PRIMERO.

Número 1. Plegaria religiosa cantada en lo interior de la escena con acompañamiento de órgano. Escrito en el mismo tono que el preludio, empieza con un solo de órgano de ocho compases. La plegaria contiene dos frases principales, la primera al empezar el canto; en la segunda, escrita en *mi bemol*, entran sucesivamente las voces de soprano, tenor y bajo hasta formar un *tutti* para volver á la primera idea musical y terminar con una pequeña coda. (Esta última frase se suprime.)

Número 2. Recitado y romanza de tenor. Empieza con largo recitado del tenor y el bajo, al que sigue la romanza del tenor, dividida en dos cortos períodos, cada cual con dos frases, pero las del segundo son idénticas, pudiendo decirse que la una es repeticion de la otra, con ligeras variaciones melódicas y armónicas. El ritmo del acompañamiento al empezar la romanza recuerda algo el de nuestros cantos populares.

Número 3. Coro general. Empieza con un brillante *ritornello* que le sirve de base. Consta el coro de tres períodos, acompañando al segundo una agradable melodía de los violines reforzados con los clarinetes en octava baja. Cuando se repite la frase del coro, esta melodía de la orquesta la hacen los oboes, flautas y flautin. El coro termina repitiendo el primer motivo, y despues de él una coda.

Número 4. Lo forman un largo recitado y una frase melódica del bajo, terminando con un corto coro que empieza en tono de *do sostenido menor* y modula despues al *mayor*. La orquesta toca un *ritornello*, miéntras el coro abandona la escena.

Número 5. Parlante entre el barítono y el segundo tenor. El motivo melódico principal lo tocan los violines, contestándoles la flauta y el oboe.

Número 6. Cavatina de *soprano*. Empieza con un *ritornello* de la orquesta, al cual sigue corto recitado. El andante está escrito en tono de *fá menor*, formando su primer motivo melódico dos frases, y modulando la segunda á tono de *la bemol*. Sigue á ésta un corto diálogo entre la melodía de los violines y la voz; y terminado el diálogo, vuelve al primer motivo, que concluye con una coda en el primer tono.

Esta cavatina no tiene allegro, pero el maestro ha escrito una *cavaletta* para la señora Fossa, *cavaletta* que empieza en *mi mayor* modulando en su segunda frase *á sol mayor*, y que, volviendo al primer tono, concluye despues de algunos compases de agilidad con una breve coda.

Número 7. Duo de soprano y tenor. Empieza con un recitado y un corto *allegro cantábile*. El andante en tono de *re bemol* está formado por dos frases melódicas que canta el tenor y repite despues la *soprano*, dialogando despues ambas voces la melodía hasta su terminacion con una fermata. Entre el andante y la *cavaletta* hay un trozo declamado, y termina el duo con una *cavaletta* cantada al unísono en la primera frase, y á duo la segunda, hasta llegar á la coda final.

Número 8. Concertante final. Empieza con un corto *ritornello* seguido de recitados en que intervienen los coros, y de unos breves parlantes. El andante en *re bemol* se divide en dos períodos; el primero contiene dos frases cantadas, la primera vez por el tenor y el bajo, y repetidas por dichas voces y las de *soprano* y barítono. Al empezar el segundo período intervienen los coros. Este segundo período lo forman principalmente dos progresiones, descendente la primera de cuatro compases, y ascendente la segunda, que aunque más corta, tiene mayor interes, terminando con una coda pequeña y un *ritenutto fortísimo* en el antepenúltimo compás. Entre el andante y el *allegro* hay un largo recitado con coros y frases melódicas declamadas. El allegro final empieza en tono de *do menor*, cantándolo el barítono, y modulando á *mi bemol mayor* cuando interviene la voz de soprano. El coro toma parte al final de la *cavaletta* que concluye con una agitada frase al unísono de la soprano y el tenor y con breve y animada *estreta*.

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Grande galleria con vetri colorati, statue, e colonne d' architettura moresca: nella parete del fondo avvi la cappella della reggia, nella quale si entra per un ampia porta spalancata é protetta da un cortinaggio di velluto nero a frange d' argento, e con sopra le armi di Castiglia. Alla cappella si sale per alcuni gradini coperti dei pari da un tapetto di velluto. All'alzarsi del sipario la scena è vuota e due alabardieri fanno la guardia alla porta della cappella dentro alla quale brilla la luce dei ceri accesi. Odesi una sacra armonia e quindi il coro della preghiera.

CORO DI UOMINI E DONNE.

Scenda immortal dal fulgido
Tuo regno ai' sofferenti
La pace tua, signor,
Se è ver che sono i miseri
Cosi come i potenti
Fratelli nel dolor.
Amen.
Prostrati nella polvere
Noi' confessiam devoti
Le nostre colpe a te.
Nell' ira tua terribile
Gran Dio non ci' percuoti,
¡Osanna al re dei' re!
Amen.

Appena terminato il canto, esce dall' oratorio D. Giovanni. Egli è in abiti sacerdotali e porta le insegne dell' Ordine di Calatrava.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Grande galería con vidrios de colores, estatuas y columnas de arquitectura morisca; en la pared del fondo está la capilla del palacio real, á la que se entra por una ancha puerta que se halla abierta, y en la que hay un cortinaje de terciopelo negro con franjas plateadas y en la parte superior se ven las armas de Castilla. A la capilla se sube por unas graditas cubiertas con alfombrado de terciopelo. Al levantarse el telon aparece la escena sola, y dos alabarderos dan la guardia á la puerta de la capilla, dentro de la cual resplandece la luz de cirios encendidos; se oye una armonía sagrada, y despues el coro de la oracion.

CORO GENERAL *(dentro.)*

Oye, Señor, las súplicas
Del alma atribulada
Esclava del dolor:
Y en alas de los ángeles
Ascienda á tu morada
La férvida oracion.
Amén.
Vertiendo tristes lágrimas
Me ves ¡oh Dios clemente!
Postrado aquí á tus piés.
El rayo de tu cólera
Aparta de mi frente;
Señor, perdóname.
Amén.

Sale D. Juan de la capilla, de hábito y con la insignia de la Orden de Calatrava.

SCENA II.

D. Giov. Pregate pur: ¡non salgono al Signore
Voci ch' escon dal labbro e non dal core!
O re Fernando, re bugiardo e crudo,
Tu di tua negra ipocrisia fai' scudo
All' ultrice del cielo ira tremenda,
Ma l' instante verrà che su te scenda.

SCENA III.

D. Pedro, *in armatura, e detto.*

D. Ped. (Colla visiera dell' elmo calata). ¡Don Giovanni!
D. Giov. ¡Qual voce! (D. Pedro si scopre). ¡Ah! chi vegg'io!
¡In Martos tu, don Pedro!

D. Ped. ¡Oh fratel mio!
(Si abbracciano.) Dopo si lunga assenza
Torno a vederti alfine!
D. Giov. In questa reggia
¿A che vieni, che vuoi?
D. Ped. La regal madre
Donna Maria, di pace ambasciatore,
Mi manda al figlio suo.
D. Giov. Da re Fernando
Nulla sperar puó l' esule regina,
Nulla gli amici suoi; delitto suona
Qua dentro il nome suo, sospetto é ognuno
Che per lei giunga o per lei parli o speri.
D. Ped. ¡Fia vero!
D. Giov. Orrendi e neri
Son gli abissi del cor del re feroce,
Ei non ode altra voce

ESCENA II.

D. Juan. En vano orais: no llegan á los cielos
Preces que exhala el labio fementido:
¡Oh rey Fernando!, rey empedernido,
Tú con tu negra hipocresía te escudas
De la ira del cielo vengadora;
Mas llegó ya de tu expiacion la hora.

ESCENA III.

Dicho y D. Pedro.

D. Ped. ¡Gran Maestre!...
D. Juan. ¡Qué acento! (D. Pedro se descubre.)
¡Oh Dios! ¡Qué veo!
En Martos tú, don Pedro.
D. Ped. ¡Hermano mio!...
Tras de tan larga ausencia
Torno á abrazarte al cabo.
D. Juan. Y tu presencia
En el palacio... ¿dí?
D. Ped. Doña María
De embajador de paz aquí me envia
Y quiere que al rey vea.
D. Juan. Del rey Fernando
Nada espere la reina desterrada;
Nada conseguirá. Nombrarla sólo
Delito, hermano, es, y sospechoso.
El que por ella ruegue aquí piadoso...
D. Ped. ¿Es cierto?
D. Juan. Horrendo arcano
Encubre el corazon del rey tirano.
Sólo escucha al impío,

Che degli empi ministri e di quel vile
Nemico nostro, d' ogni nero intrigo
Malvagio fabbro.

D. Ped. ¿E chi e costui?

D. Giov. Rodrigo.

D. Ped. ¡Rodrigo! ¡E creder posso!
¿Il fratel di colei ch' è il mio tesoro?

D. Giov. ¡Giusto cielo! ¿che dici?

D. Ped. Estella adoro.
Adorabil crëatura,
Sventurata al par che bella,
Ebbe un dì la fede mia
E la sua mi ricambió!
Dall' esilio ov' io languia
Sempre ad essa il cor tornó.

D. Giov. ¡O sciagura! ¡Or piu che mai!
Fuggir devi.

D. Ped. ¡Qual sospetto!
Parla... dimmi... ¿Estella è morta?

D. Giov. Vive, vive.

D. Ped. ¿A estranio tetto
Forse sposa altr' uom l' ha scorta?

D. Giov. No.

D. Ped. ¿Ma dunque?...

D. Giov (Sotto voce). Occulto amore
Per lei nutre in petto il re.

D. Ped. ¡Che dicesti! ¡Oh quale orrore! (Si copre il volto.)

D. Giov. Fratel mio ritorna in te!

D. Ped. A confortarmi un angelo
Era dal ciel venuto,
Ma l' angelo è caduto
E l' ali sue perdè.
Addio, felici immagini
De' sogni miei ridenti;
Sol lagrime e tormenti

A aquel vil, que domina en su albedrío,
A aquel malvado, sí, nuestro enemigo
Villano astuto.

D. Ped. ¿Y quién es, dí?...

D. Juan. Rodrigo.

D. Ped. ¡Rodrigo! Y es posible
El hermano de un ángel, mi tesoro...

D. Juan. ¡Justo cielo! ¡qué escucho!

D. Ped. A Estrella adoro.
De mi amor luciente Estrella
Desdichada cuanto bella
Fué tu luz al alma mia.
Como un iris celestial
Del destierro dó moria
Siempre á Estrella ansió volar.

D. Juan. ¡Oh desdicha!... hermano mio
Huye de ella...

D. Ped. Qué sospecha...
Habla, díme, ¿Estrella ha muerto?...

D. Juan. Vive... vive.

D. Ped. ¿Acaso ingrata
A otro esposo dió su afecto?

D. Juan. No...

D. Ped. Revela...

D. Juan. (Bajo.) Amor oculto
Por Estrella el rey sintió.

D. Ped. ¡Qué dijiste! ¡Aciaga suerte!

D. Juan. ¡Oh! da tregua á tu dolor.

D. Ped. A consolar á un mísero,
Angel de amor viniste,
¿Por qué, por qué perdiste
Tu fúlgido esplendor?
Adios, Adios, imágenes
De un sueño de ventura;
En llanto y amargura

Serba la sorte a me!

D. Giov. Scostati per pietá, te ne scongiuro;
Il re col suo corteggio,
Finita la preghiera, esce dal tempio.

D. Ped. ¡Ah! il fulmine di Dio piombi sull' empio!

Don Pedro si allontana. Apronsi le cortine della cappella ed esce il re seguito dai cortigiani e dalle dame della corte, con iscorta di soldati, paggi, etc., etc.

SCENA IV.

Il re, Don Giovanni, Rodrigo, grandi del regno, dame, paggi, soldati.

Uomini. Sulla soglia del tempio sacrato
S' abbandoni ogni tristo pensier.

Donne. Sino ad ora abbiam pianto e pregato,
Or la vita vogliamo goder!
Alle caccie, alle danze, agli amori
Tu c' invita, o magnanimo sir.

Tutti. Tripudiamo, voliamo sui fiori
Sin che aprile ci chiama a gioir!

Il re. ¿Odi? a gioir m' invitano
I cortigiani miei.

D. Giov. Ebben ¿che tardi? seguili;
Giovane e re tu sei!

Il re. Nol posso.

D. Giov. ¿E che t' arresta?

Il re. Fiera, crudel tempesta,
Uno sgomento insolito,
Un palpito, un terror.

D. Giov. Il ciel ti parla, ascoltalo
Ed avrà calma il cor.

Coro e Rod. Basso fra lor discorrono,
Avvi un mistero ancor.

Il re. (A D. Giovanni.) Tu che quaggiu' l' interprete

Mi gloria se trocó.

D. Juan. Huye de aquí don Pedro, te lo ruego;
El rey, los cortesanos
El templo profanado ya abandonan.

D. Ped. ¡Ah! Dios castigue al bárbaro tirano.

Váse D. Pedro; ábrense las puertas de la capilla y sale el rey con acompañamiento.

ESCENA IV.

El rey, D. Juan, Rodrigo, grandes del reino, damas, pajes, soldados, etc.

Hom. A las puertas del templo sagrado
Los pesares debemos dejar.

Muj. Ya elevamos á Dios la plegaria;
Ahora el alma desea gozar.
De festines y danzas y amores
Apuremos la dicha sin par.

Todos. Que el Abril con sus mágicas flores
Nos ofrece placer celestial.

Rey. ¿Oyes? con cuánto júbilo
Me invitan al placer.

D. Juan. ¡Y bien! ¿qué tardas? síguelos,
Jóven eres y rey.

Rey. No puedo.

D. Juan. ¿Y qué te altera?

Rey. Ruda tormenta fiera;
Un pensamiento insólito
Enluta mi placer.

D. Juan. El cielo te habla, escúchalo,
Y tendrás calma ¡oh rey!

Coro y Rod. Habla con ese pérfido...
Trama un complot tal vez.

Rey (á D. Juan.) Dime sagrado intérprete

Sei del voler di Dio
Dimmi, ¿che far degg' io
Che sia gradito al ciel?

D. Giov. Richiama l' infelice
Regina e genitrice,
Amala e sul passato
Poni per sempre un vel.

Il re. Il suo funesto orgoglio
Ella deponga in pria,
Il mio perdono a chiedere
Mandi la madre mia.

D. Giov. A domandarlo appunto
Un messagger spedì.

Il re (Con subita collera). ¡Che! ¿di mia madre è giunto
Un messo? ¿e quando, e chi?

Rod. (Piano al re). Qui dei ribelli ascondesi
Nuovo, sleal tranello.

Il re. (A D. Giovanni.) E il messagger qual nomasi?

D. Giov. Don Pedro, il mio fratello.

Il re. (Esso! il rivale odiato,
D' Estella innamorato!)
¿Udiste voi, miei fidi?
¡Don Pedro ambasciator!

Coro e Rod. (Sotto voce al re.) Guarda di cui ti fidi,
Don Pedro è un traditor.

Il coro circonda il re e continua sotto voce.

Razza di vipere—superbi e rei,
L' un fra i teribili—l' altro fra l' armi,
Fratelli e complici—temer tu dei
Le occulte insidie,—dei Carvajal.

Il re. (Piano.) Non paventate—saprò disfarmi
Di questi lugubri—genii del mal!

D. Giov. Mi guarda torbido—sdegnato parmi;
Un nuovo medita—colpo sleal!

Il re. Lasciatemi o signori, in fra brev' ora

La voluntad del cielo;
Calma mi acerbo duelo;
Dime qué debo hacer.

D. JUAN. Que torne la piadosa,
La reina generosa,
Amala, sí; recuerda
Que le debiste el sér.

REY. Que su funesto orgullo
Deje doña María
Y su perdon con lágrimas
Pida la madre mia.

D. JUAN. A demandarlo vino
Un mensajero ¡oh rey!

REY. ¡Qué! ¡de mi madre! dime (Con cólera.)
¿Do está? ¿Quién es? ¿Quién es?

ROD. (Bajo al Rey.) Aquí, señor, ocúltase
Algun ardid insano.

REY. Y el mensajero... nómbrale. (A D. Juan.)

D. JUAN. Don Pedro, sí, mi hermano.

REY. (¡El! El rival odiado
De Estrella enamorado.)
¿Oísteis, mis amigos?
¡Don Pedro embajador!

COBO Y ROD. (Aparte al rey.) Cuida de quien te fias:
Don Pedro es un traidor.
Raza de víboras que á tí se atreve
Con sus malévolos nefandos planes,
Hermanos cómplices... Temer tú debes
Las asechanzas de un Carvajal.

REY. Nada temais. Sabré librarme
De aquestos lúgubres genios del mal.

D. JUAN. Secreta cólera sintió al mirarme:
Medita pérfido golpe mortal.

REY. Dejadme, caballeros: al instante

Riceverò don Pedro, e tu l' annunzia
(A D. Giov.) Gran mastro al fratel tuo. Rodrigo,
resta.

Le dame, i cavalieri, i paggi e don Giovanni s'inchinano e partono.

D. Giov. (Fra sè, nel partire.)
(La sua calma forriera è di tempesta.)

SCENA V.

Il re *e* Rodrigo.

Il re. ¿Udisti, o mio fedel? dammi consiglio.
Si vuol che dall' esilio
Torni mia madre qui, sul trono mio
Voglion vedermi al fianco una regina.
¿Che deggio far? dell' esul genitrice,
Che intorno a sè raccolse
Uno stuol di ribelli,
Deggio con mio periglio
E del mio regno ristorar la sorte,
O chiamar sul mio trono una consorte?
Di regal sangue uscito
O Rodrigo non sei?
Rod. Sire...!
Il re. Castiglia.
Oggi avrà una regina e sarà questa
La tua vaga sorella.
Rod. O gioja immensa! o fortunata Estella!
Il re. Ma don Pedro ama Estella e a lei di sposo
La sua fede giurò.
Rod. Don Pedro pera.
Il re. E insiem con lui la schiera
Dè miei nemici e tuoi: popizio il caso
Oggi il mezzo mi dà di vendicarmi.
Rodrigo, ¿a secondarmi

Recibiré á don Pedro; gran Maestre
(A D. Juan.) Anúnciaselo tú. Rodrigo, escucha.

Todos ménos Rodrigo se inclinan y parten.

D. JUAN. (Al salir.)
¡Ah! su calma tal vez nuncio es de muerte.

ESCENA V.

El Rey y Rodrigo.

REY. ¿Oiste, amigo fiel? dame consejo.
Me piden que á mi lado
Torne mi madre, sí, que el trono mio
Parta con ella en bien de mis estados.
¿Qué debo hacer? ¿Con ciego desvarío
Llamar á la que un dia
Acogió á los rebeldes
Dándoles osadía,
Aventurar la suerte de Castilla,
O humillar á quien hoy tal vez me humilla?
Rodrigo, dí, ¿no puedo
Repudiar á la reina?
ROD. Cierto.
REY. Castilla
Hoy tendrá nueva ilustre soberana.
La gentil pura Estrella.
ROD. ¡Oh gozo inmenso! ¡Afortunada hermana!
REY. Mas don Pedro ama á Estrella y fe de esposo
Amante le juró.
ROD. Don Pedro muera.
REY. Y con él esa turba
De tanto desleal; propicio el Cielo
Hoy el medio me da, sí, de vengarme,
Rodrigo; ¿á secundarme

Pronto sei tu?
ROD. Sire e il chiedete?
IL RE. Or vieni
E in piú sìcuro loco
Che far tu debba dal mio labbro udrai.
ROD. ¿Degg' io per voi perir?
IL RE. No, tu vivraî. (Partono.)

SCENA VI.

Camera d'ESTELLA.

ESTELLA *e* VIOLANTE.

VIOL. Mesta piú dell' usato oggi sorgesti,
O amica, e perchè mai?
ESTEL. Violante mia, tu sai
Quanto adoro don Pedro,
E come trista io viva
Dacchè del caro amante il ciel m' ha priva.
VIOL. Di riunirti a lui non hai perduta
La speme ancor.
ESTEL. Presentimenti arcani
Di lor sciagure hanno talor gli umani.
¡Ah! se narrarti osassi
La visïon ch' io m' ebbi
Oggi in sull' alba ad egro sonno in braccio!
VIOL. Narra ¡deh! narra.
ESTEL. In rammentarla aghiaccio,
Lo vid' io sognando estinto
Sovra terra ignuda e rea,
Del suo sangue egli era tinto
E squarciato il petto avea;
Ivi il core, ancor fumante,
Ei parea mostrarmi a dito,

Pronto estarás?

ROD. ¿Puedes dudarlo?

REY. Escucha,
Y en sitio más seguro
Mi plan te explicaré, mi fiel amigo.

ROD. Mi vida vuestra es.

REY. Vive, Rodrigo. (Vánse.)

ESCENA VI.

Habitacion de Estrella.

ESTRELLA, VIOLANTE.

VIOL. Triste más que otras veces hoy te veo.
¿Qué enluta tu belleza?

EST. Violante mia; tú sabes
Cuánto á don Pedro quiero
Y cuánta es mi tristeza
Desde que ausente de mi amante muero.

VIOL. La esperanza de verle no perdiste.
Espera, sí...

EST. Presentimiento triste
Mi corazon llena de luto y llanto.
¡Ah! Si narrarte osase
Un ensueño terrible,
Cuyo recuerdo lléname de espanto.

VIOL. Cuenta, sí, cuenta...

EST. Al recordarlo tiemblo.
Yo soñé que estaba muerto
En el duro suelo helado;
En su sangre ¡oh Dios! bañado
Y el amante pecho abierto.
Y la herida aún humeante
Con su mano me mostraba.

E in quel core era scolpito
Il mio nome e il nostro amor!

VIOL. (Ascoltando alla porta.) ¡Deh! taci, a queste soglie
S' appressa un orma.

ESTEL. Osserva: ah! fosse un messo
Dell' amor mio lontano!

Violante esce, indi ritorna subito.

VIOL. Un cavaliero
Tutto chiuso nell' elmo ingresso chiede.

ESTEL. ¿Il suo nome?

VIOL. Nol disse, a te soltanto
Svelarlo ei vuole.

ESTEL. Entri, e tu veglia fida
Che nessun ci sorprenda.

VIOL. In me t' affida.

Esce ed introduce D. Pedro colla visiera calata.

SCENA VII.

ESTELLA *e* D. PEDRO.

ESTEL. ¿Chi sei tu cavalier, chi mi t' invia?

D. PED. Amor, dubbio, speranza e gelosia.

EETEL. ¡Quale accento!

D. PED. (Alza la visiera.) Al cor talora
Ti scendea soave e pio.

ESTEL. (Con grido di gioja.) ¿Tu, mio bene?

D. PED. Io t' amo ancora
Come il di del nostro addio.
Se puoi dirmi egual parola
Dilla ¡ah! dilla e mi consola;
Ma se il labbro a me la niega
Guai sleale, guai per te!

ESTEL. ¿Tu geloso? o ciel! ti spiega,
Di chi mai, di chi?

D. PED. Del re.

Y mi nombre escrito estaba
En su yerto corazon.

VIOL. (Escuchando á la puerta.) ¡Ah! calla... pasos siento...
Se acerca alguno...

EST. Observa: ¡ah! mensajero
Tal vez de mi adorado.

VIOL. (Sale y vuelve rápidamente.) Un caballero
Quiere hablarte, y el rostro me recata.

EST. ¿Mas su nombre?

VIOL. Lo ignoro; á tí tan sólo
Quiere decirlo.

EST. Y bien, mi cara amiga,
Hazle entrar con secreto...

VIOL. En mí confía.

Váse, é introduce á D. Pedro con la visera calada.

ESCENA VII.

ESTRELLA, D. PEDRO.

EST. ¿Quién eres, caballero? ¿Quién te envia?

D. PED. Amor, duda, esperanzas y temores.

EST. Ese acento...

D. PED. ¡Ah! resonaba (Alzándose la visera.)
En tu pecho amante un dia.

EST. ¡Tú! ¡Mi bien!

D. PED. Que todavia
Te amo, Estrella, cual te amaba.
Si cual yo constante has sido,
Calma ¡ah! calma mi quebranto;
Mas si olvidas amor tanto,
Tiembla, ingrata; tiembla infiel.

EST. ¡Tú celoso! ¡Oh, cielo santo!
¿De quién, di? ¿de quién?

D. PED. Del rey.

Se il fulgor del regio serto
Ha sedotto il tuo pensiero,
Va, tu segui un rio sentiero
Che ti guida al disonor.

ESTEL. Il fulgor del regio serto
Non abbaglia il mio pensiero,
Tua son sempre e casto, e intero
T' ho serbato e serbo il cor.

D. PED. Giurami dunque ancora
Che mia, sol mia sarai.
Per noi s' appressa un' ora
Grande...

ESTEL. Gelar mi fai...
Palpiti e ti confondi...
Cupo mistero ascondi...
M' annunziano sventura
Tai detti' e il tuo pallor!

D. PED. Amami e basta: or giura.

ESTEL. Giuro d' amarti ognor.

D. PED. Dammi la man: ripeti
Ciò ch' io prometto al ciel.

ESTEL. Son pronta, e i tuoi segreti
Rispetterò fedel. (Si danno la mano.)

ESTELLA ripete le parole di DON PEDRO.

A 2. Chi di noi due primiero
Preda sarà di morte,
Fantasima leggiero
Dalle immortali porte,
Il suo lasciato amore
A visitar verrà,
Conforto e protettore
Ne rischi suoi sarà.

ESTEL. ¡Ma qual mistero, o Dio!

D. PED. Serbami la tua fe—diletta addio!

ESTEL. Non dubitar di me—diletto addio! (Partono.)

Si del trono te sedujo
El aplauso lisonjero,
Sigue el áspero sendero
Que te arrastra al deshonor.

EST. No del trono me sedujo
El aplauso lisonjero.
Tuya soy, que todo entero
Te guardé mi corazon.

D. PED. Jura ante el cielo santo
Que sólo serás mia.
Tal vez se acerque un dia
Triste...

EST. Me das espanto.
Díme el misterio horrendo...
Siento terror tremendo...
Me anuncia desventura
Tu súbito dolor.

D. PED. Ámame, y basta: jura...

EST. Juro, sí, eterno amor.

D. PED. Repite tú, repite
Lo que prometo á Dios.

EST. Y sea mi mano prenda
De inextinguible amor. (Se dan las manos.)

A DUO. Si la enemiga suerte
Corta mi triste vida
Y tu alma, con mi muerte,
Tanta pasion olvida,
Y de otro amor mudable
Siente el impuro ardor,
Que amor tan execrable
Maldito sea de Dios.

EST. Mas qué misterio... ¡Oh cielo!

D. PED. Ámame siempre así, querida Estrella.

EST. No dudes más de mí, no, mi consuelo.

SCENA VIII.

Sala del trono arredata con tutto lo splendore della corte Castigliana.

IL RE *e* RODRIGO.

IL RE. Ebben, parla Rodrigo, ai cenni miei
Obbedisti?
ROD. Obbedii: con larga mano
Fra i nemici di Pedro io sparsi l' oro.
Ben cento in fra costoro
A un convenuto cenno
La reggia assaliran con alte grida,
E di tua madre al nome
Contro il re chiameran la plebe all' armi.
IL RE. ¡Ah! l' ora è giunta alfin di vendicarmi!
Or va, veglia che il colpo
A seconda riesca; ai cenni miei
Sia pronta Estella, entri il Consiglio intanto,
E il malaccorto messo
Dell' audace regina abbia l' accesso.

Rodrigo parte, entranoi seguenti.

SCENA IX.

IL RE, GRANDI DEL REGNO *e* SOLDATI.

IL RE. Grandi del regno, a insolito
Congresso oggi v' aduna
Il vostro re: v' annunzio
Nuova per noi fortuna.
CORO. Fia ver? favella, e quale?
IL RE. Tal che non ha l' eguale.
La madre mia pentita
De' suoi trascorsi error

ESCENA VIII.

Salon del trono.

El rey, Rodrigo.

Rey. Y bien. Habla, Rodrigo. ¿Mi deseo
Realizaste?
Rod. ¡Ah, señor! Con larga mano
El oro dí de Pedro á los contrarios,
Y pronto, temerarios,
A una señal, gritando,
Tu alcázar rodearán; y el fiero bando
Al nombre de tu madre,
Contra el rey armará la plebe toda.
Rey. ¡Ah, la hora al fin llegó de mi venganza!
Tú vé, cuida que el golpe
Se ejecute al instante, y que á la boda
Acceda Estrella.—Entre mi corte en tanto
Y el mensajero altivo,
Ese dichoso rival, que yo odio tanto. (Vase Rod.)

ESCENA IX.

Rey, ricos-homes *y* soldados.

Rey. Nobles é ilustres Próceres,
Llegad; el rey os llama;
Sí; vuestro rey, que anuncia
Una noticia fausta.
Coro. ¿Cuál es, señor? decidlo.
Rey. Gozo sin par me aguarda.
Mi madre arrepentida
De un pasado error,

A perdonar m' invita,
Manda un ambasciator.

CORO. Ben venga, ed abbia fine
L' antica gara alfine
Che d' un figliuol magnanimo
Rubba alla madre il cor.

Il re monta sul trono; i Grandi siedono; entra D. Giovanni.

SCENA X.

IL RE, DON GIOVANNI, DON PEDRO, *tutti i suddetti, più tardi* ESTELLA, *indi* RODRIGO.

D. GIOV. Sire, ti piaccia accogliere
Don Pedro, il mio germano.

IL RE. Entri. (Entra D. Pedro, il re gli parla.)
Inatteso gaudio
Tu rechi al tuo sovrano?

D. PED. Se vuoi por fine, o sire,
Alle domestich' ire,
Pace per bocca mia
Offre la madre a te,
E il suo perdon t' invia...

IL RE (Sdegnato). ¡Come! il perdono al re!

D. PED. Essa non è colpevole,
Tu sei l' ingrato figlio
Ch' hai l' innocente vittima
Dannata a ingiusto esilio.

IL RE. E tu che sì arrogante
Favelli a me dinnante
Dimmi: ¿pel suo perdono
Che vuol mia madre?

D. PED. Il trono
Teco salir.

IL RE (Con ironia). Magnanima

A demandar clemencia
Manda un embajador.
CORO. Que sea bien venido.
La ofensa dá al olvido.
No debe el que es magnánimo
Nunca guardar rencor.

El rey sube al trono; los grandes se sientan; entra D. Juan.

ESCENA X.

REY, D. JUAN, D. PEDRO, RICOS-HOMES, *etc.*, *despues* ESTRELLA *y* RODRIGO, *cuando lo indica la escena.*

D. JUAN. Oye con faz benévola,
Señor, al que es mi hermano.
REY. Que entre. (Entra D. Pedro; el rey se dirige á él.)
Con cuánto gozo
Te vé tu soberano.
D. PED. Señor, si ya olvidásteis
Vuestro rencor pasado,
Paz y amistad eterna
Os vengo yo á ofrecer.
Doña María os perdona.
REY. (Indignado.) ¡Cómo, perdon al rey!
D. PED. Ella te amó tiernísima;
Tú eres el hijo ingrato,
Que á la inocente víctima
Injusto has condenado.
REY. Y tú que así arrogante
Hablaste al Soberano,
Dime, ¿qué quiere, dime,
La reina madre?
D. PED. Al lado
Tuyo reinar.
EL REY (Con ironía.) Magnánima

E la proposta affè!

CORO E D. GIOV. Obblia le offese, e mostrati
Con lei clemente, o re!

IL RE. Alla tua rea proposta
Pronta darò risposta.
Vo' che al mio soglio ascendere
Veggano i regni miei
Una scettrata femmina,
Ma non sarà colei.
Voglio sì bella sorte
Serbata a una consorte.

CORO. ¡Consorte!

D. GIOV. (Fra se). ¡Che mai sento!

D. PED. (Fra se). Io tremo.

CORO. ¿E qual sarà?

IL RE. Eccola. (Entra Estella con seguito di dame.)

D. PED. ¡O tradimento!

D. GIOV. (Piano a D. Pedro). Ti frena per pieta!

CORO. Estella!

D. PED. (Fra se). Del mio non esiste piú crudo martir!
¡Non basta alla perfida
L' avermi tradito,
Vedermi desidera
Deriso e schernito!
Il core si franga
Ma il ciglio non pianga.
Col riso—sul viso
Vò l' empia punir.

ESTEL. Ei frena la collera,
Mi guarda stupito;
Si crede quel misero
Deriso e schernito.
Non regge il mio petto
Al nero sospetto,

Ella se muestra, á fe.
CORO. ¡Ah! con tu madre muéstrate
Clemente y noble ¡oh rey!
REY. A tu fatal propuesta
Pronto daré respuesta.—
Quiero que al trono espléndido
Una mujer se eleve;
Una mujer amada,
Mas no será la aleve.
Tal dicha venturosa
Reservo á nueva esposa.
CORO. ¡Qué dice!
D. JUAN. (Aparte.) ¡Qué he escuchado!...
D. PED. (Aparte.) ¡Yo tiemblo!...
CORO. ¿Y quién será?
REY. Mírala. (Entra Estrella con acompañamiento de damas.)
D. PED. ¡Infortunado!
D. JUAN. (Aparte á D. Pedro.) Prudencia, por piedad.
CORO. ¡Estrella!
D. PED. (Aparte.) No existe en el mundo
Tan fiero pesar.
No basta á la pérfida
Haberme engañado;
Se goza con júbilo
En verme ultrajado.
La pena me mata,
Mas queda en mi pecho:
Con risa á la ingrata
Sabré castigar.
EST. Refrena la cólera:
Me mira indignado;
Se juzga, sí, el mísero
Vendido, ultrajado.
No cabe en mi pecho
Tan rudo tormento.

Fra tanto tormento
Mi sento—morir!

IL RE. Incerta sul perfido
Lo sguardo rivolge,
Ma un magico fascino
Già tutta l' involge.
D' un serto, d' un trono
Al fulgido dono
L' amore—dal core
Si sente fuggir.

D. GIOV. Dagli occhi del despota
Un raggio traluce
Che al lampo somiglia
Del nembo piú truce.
E' il core di femmina
Piú instabil del vento,
Si reo tradimento
Non merta un sospir.

CORO. Eppure in quest' aura
Che giubilo spira
Un che di funereo,
Di cupo s' aggira.
E torbida, è lugubre
Tal reggia funesta,
Qui deve ogni festa
Nel pianto finir.

IL RE. (Scende del trono). Il tuo labbro, o vaga Estella,
Or pronunci la mia sorte:
¿Mia sarai?

ESTEL. (Fra sè tremante). ¡Gran Dio!

CORO. Favella.

ESTEL. (Fra se, guardando D. Pedro). (Un rifiuto è la sua morte.
Tutto ¡ah! tutto si prometta
Ma si salvi il mio tesor.)

IL RE. ¿Sarai mia?

La muerte ya siento;
Me siento espirar.

REY. Fijó sobre el pérfido
Su amante mirada:
Mas duda su ánima
Tal vez fascinada;
Que el brillo de un trono
Falaz, lisonjero,
Su amor pasajero
Borrar logrará.

D. JUAN. La frente del déspota
Sombría y tremenda
Anuncia tormenta
De celos horrenda:
Y Estrella, la pérfida,
Mudable cual viento,
Rompió el juramento;
Pretende reinar:

CORO. En esta morada,
Que júbilo inspira,
Hay algo de fúnebre
Que luto respira:
Y dice esta lúgubre
Escena funesta,
Que debe la fiesta
En llanto acabar.

REY. De tu boca, Estrella pura,
Ahora pende mi ventura.
¿Mia serás?

EST. (Ap. temblando.) ¡Gran Dios!

CORO. Responde.

EST. (Ap.) Si rehuso es su sentencia.
Salve, salve su existencia,
Aunque muera de dolor.

REY. ¿Mia serás?

ESTEL. (Dopo un gran contrasto con sè stessa). Si...
D. PED. ¡Maledetta!

Si ode al di fuori tumulto e strepito d' armi.

VOCI (Al di fuori). ¡Viva Pedro!
TUTTI. ¡Qual rumor!

I Grandi del regno si avvicinano al verone che risponde sulla strada di Martos.

IL RE. Tumulto insolito odo, che fia?
CORO. D' armata plebe piena è la via.
VOCI (Al di fuori). ¡Viva don Pedro! morte e ruina
Agli inimici della regina!
IL RE. ¡Ribelle grida! ¡qual' ardimento!

Entra Rodrigo con seguito d' armigeri.

ROD. E CORO DI SOLD. Scoperto, o sire, è il tradimento.
Fu compro il popolo da due ribelli.
IL RE E CORO DI GRANDI. Il nome loro.
ROD. Sono i fratelli
Pedro e Giovanni.
D. GIOV. Vile, tu menti.
Voi traditori, noi innocenti!
ROD. E CORO. I vostri complici l' han dennunziato,
Lo disse il popolo da voi comprato.
IL RE. ¡Olà! si stringano d' aspre ritorte.
Sian giudicati dalla mia corte.

D. Pedro e D. Giovanni vengono circondati dagli armigeri.

ESTEL. (Disperatamente). Sire ¡deh! sire, di lui pietà!
IL RE. L' ami?
ESTEL. Si, l' amo.
IL RE. Dunque morrà.
Pietade non sento,
Non odo altra voce
Che l' odio feroce
Sepolto nel cor.
Tormento a tormento,
Dolore a dolor!
ESTEL. (Gittandosi fra le braccia di D. Pedro). Perdonami o sposo,

Est. Sí.
D. Ped. ¡Te maldigo! (Se oye fuera tumulto popular.)

Voces. ¡Viva Pedro!
Todos. ¡Qué rumor!

Los grandes se acercan á la galería que mira á la entrada de Martos.

Rey. ¡Tumulto insólito oigo!—¿Qué ocurre?
Coro. La plebe armada.—Fiera discurre.
Voces. (Fuera.) ¡Viva D. Pedro! ¡Mueran, impíos.
De nuestra reina los enemigos!
Rey. ¡Qué atrevimiento! Rebeldes gritos...

Entra Rodrigo con acompañamiento de soldados.

Rod. ¡Señor! Dos nobles han conmovido
Al vulgo bárbaro de un pueblo indigno.
Rey y Coro. Revela el nombre.
Rod. (Señalando á los Carvajales.) Ved confundidos
Esos traidores...
D. Juan. Mientes, Rodrigo.
Soy inocente.—Dios es testigo.
Rod. y Sold. Ya vuestros cómplices os han vendido;
Lo dice el pueblo que has seducido.
Rey. ¡Hola! prendedlos, y conducidlos;
Jueces severos dénles castigo.

D. Pedro y D. Juan se ven rodeados de soldados.

Est. (Con desesperacion.) Calma tu cólera.—Señor, piedad.
Rey. ¿Le amas?
Est. Sí, le amo.
Rey. Pues morirá.
Piedad, no, no siento;
No escucho otro acento,
Que el odio terrible
Que el alma sintió.
Tormento á tormento
Dolor por dolor.
Est. (Arrojándose en los brazos de D. Pedro.) Perdóname, esposo.

Salvarti vogl' io;
Lo giuro pel Dio
Che vede il mio cor.
Pel despota esoso
Non sento che orror!

D. Ped. (Stringendola al seno). O dolce parola!
Ti credo ben mio,
Quest' ultimo addio
Sia un bacio d' amor! (La bacia.)
¡Delizia! la sola
Fra tanto dolor!

D. Giov. D' un perfido inganno
Le vittime siamo,
Ma puro serbiamo
E intrepido il cor,
Del crudo tiranno
Sgomento e terror!

Coro e Rod. ¡Giustizia, giustizia!
S' aduni la corte,
Pronunci la sorte
Dei due traditor.
A tanta nequizia
Sia pari il rigor!

Don Pedro e D. Giovanni vengono incatenati e condotti in carcere. Estella sviene fra le braccia delle dame del suo seguito. Cala la tenda.

FINE DELL' ATTO PRIMO.

Salvarte intentaba,
Lo juro ante el cielo
Que ve mi dolor.
Al déspota odiaba;
Inspírame horror.

D. Ped. (Estrechándola contra su pecho.) ¡Placer lisonjero!
Te creo, bien mio,
Mi adios postrimero
Sea un beso de amor.
Ventura inefable
En tanto dolor.

D. Juan. De pérfida trama
Hoy víctima somos,
Mas no nos infama
Ardid tan traidor.
Nuestra alma inocente
No siente terror.

Coro y Rod. ¡Justicia! ¡justicia!
Que no haya clemencia.
Terrible sentencia
Castigue al traidor.
A crímen tan grande
Sea igual el rigor.

Llévanse á D. Pedro y D. Juan encadenados; Estrella se desmaya en brazos de sus damas. Cae el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ANÁLISIS MUSICAL.

ACTO SEGUNDO.

Número 1. Preludio y romanza de barítono. Empieza el preludio de este acto con un diseño que inicia el clarinete y sirve de motivo para imitaciones, hasta llegar á la frase principal en tono de *si mayor*. Esta frase es la misma del preludio de la ópera, pero diversamente instrumentada. Un trino de la flauta, seguido de un fuerte de la orquesta y de un disminuyendo de la cuerda termina el preludio. Despues de un recitado entra la melodía en tono de *la bemol menor*, que constituye la romanza de barítono; tiene tres frases, modulando en la segunda á *mi bemol* y volviendo á *la bemol mayor* para terminar en el primer tono.

Número 2. Duo de soprano y barítono. En el primer período de este duo el compositor procura seguir el sentido de la declamacion mezclando trozos de recitado con frases en andante ó en allegro, segun lo exige aquella, sin sujetarse á ningun procedimiento determinado de estructura. El andante es un bello período de tres frases, cantado primero por la soprano, y que, despues de un corto intermedio para buscar una tonalidad cómoda al barítono, repite éste; uniéndose, por último, ambas voces para repetir la primera idea. Al andante sigue corto intermedio, y termina el duo con un allegro agitado en tono de *mi mayor*, cuya melodía canta primero el barítono y repite despues la soprano, finalizando en un tiempo vivo fuertísimo.

Número 3. Escena breve de la soprano, en la cual canta la frase principal del preludio de la ópera, repetida en el preludio de este acto.

Número 4. Gran terceto. Empieza con un *larghetto* en la orquesta, que sirve de preludio, y durante el cual se repite la frase melódica cantada por la soprano en la escena anterior. Este preludio es de buen efecto. En el primer período del terceto se advierte la diversidad de ritmos y movimientos, mezclándose las frases de recitado con un animado parlante que inician los violines y repiten los instrumentos de madera, notándose en medio de él la frase que ha cantado la soprano en la anterior escena, y que repite el tenor, y otra frase del preludio de la ópera que canta la soprano.

El andante, que es una de las melodías más desarrolladas de la ópera, escrito en tono de *la menor*, lo canta primeramente el tenor, interviniendo la voz del bajo con algunas frases de carácter severo, propio del personaje que representa. Despues

de una série de imitaciones, las tres voces terminan con una cadencia. Oyese fuera de la escena el pregon publicando la sentencia de los Carvajales, al cual siguen algunas frases de estructura libre en las tres voces, un corto andante del bajo y un allegro que prepara la *Stretta* final.

Número 5. Coro. Este coro, como otras muchas piezas de la ópera, tiene preludio de orquesta, la cual lleva al principiar el canto la principal idea melódica hasta el tiempo *moderato* en que la toman las voces. En la segunda frase de este andante hay un corto canon entre los tenores y los bajos, hasta que vuelve la melodía de la primera frase, y termina con una coda.

Número 6. Gran final. Empieza con una introduccion de diversos motivos melódicos, durante la cual se repite el pregon de la sentencia, destacándose la marcha fúnebre á la salida de los Carvajales para el suplicio. El andante de esta pieza es de gran desarrollo y puede dividirse en tres períodos. El primero comprende cuatro frases que constituyen un terceto, el segundo es una melodía de la soprano con acompañamiento de las partes y de los coros: este período consta de dos frases con una progresion ascendente en la segunda. El tercer período empieza con el coro general que acompaña á las partes principales, miéntras éstas repiten la primera frase de la concertante, siguiendo despues otra progresion en *crescendo* hasta el fortísimo, que la finaliza: este *crescendo* se repite terminando el andante despues de la coda con un acorde tenido por las voces y la orquesta.

La escena siguiente, de gran interés dramático, la inicia la tempestad. El coro canta implorando el perdon del rey, y el bajo declama en un largo recitado el emplazamiento de D. Fernando IV, quien aterrado por la profecía, inicia el allegro final que empieza por un unísono de todo el coro, tomando desde el noveno compas la idea principal melódica las voces de soprano y el tenor, acompañadas por las del bajo y barítono. Este motivo tiene dos frases, y al terminar la segunda entra de nuevo el coro repitiendo en parte el unísono. Toma en seguida distinto giro la idea musical hasta llegar á un *tutti* en el que todas las voces repiten la melodía cantada anteriormente por la soprano y el tenor.

Despues de este fuerte, viene una *stretta* animada en compas binario, miéntras los Carvajales son conducidos á la peña, por la cual han de ser precipitados; cuando llegan á la cumbre, se interrumpe por un momento la *stretta* para repetir el bajo algunas frases del emplazamiento, y la pieza y el acto terminan con un *presto agitado*.

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Sala nella torre del palazzo di Martos, attigua alle prigioni. Una porta in fondo per l' entrata generale; altra porta a dritta dell' attore che mette negli appartamenti reali, ed una a sinistra che guida alle prigioni. All' esterno della porta in fondo si vedrá di tratto in tratto una sentinella con alabarda, che passeggia. Tavolo con l' occorrente per iscrivere.

Il re *e* D. Rodrigo.

Il re (Passeggiando la scena). Dunque é ver? Dal tribunale
Fu la pena decretata?
Rod. Qual da te venia bramata
Fedelmente si sancì.
Il re. Oh qual gioja! Il mio rivale
Vedrò spento in questo dì!
Ma frai compri testimoni
Fuvvi alcun che ne ingannó?
Rod. Sol Ramiro, i vostri doni,
Ripentito, disprezzò.
Il re. (Turbato.) E dei Giudici al cospetto
Quel fellone andar potè?
Rod. Sire, ah no... L' incauto petto
Un pugnal muto rendè!
Il re. Ah respiro!
Rod. (Traendo un piego). E' la condanna
Che segnar tu devi ancor.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

Sala de la torre del palacio de Martos, contigua á las prisiones. Una puerta en el fondo, que comunica con el exterior; otra á la derecha que da paso á las habitaciones reales, y otra á la izquierda que conduce á las prisiones. Una mesa con recado de escribir.

EL REY *y* D. RODRIGO.

REY. (Paseando por la escena.) ¿Es verdad? ¿Ya por los jueces
Pronunciόse la sentencia?
ROD. Pagarán con su existencia
Su traicion y su altivez.
REY. ¡Oh qué gozo! ¡Muerto Pedro!
¡Mi rival! ¡oh qué placer!
—Pero, dime; ¿algun testigo
Tus ofertas rechazó?
ROD. Sí, Ramiro, que es su amigo,
Mis ofertas despreció.
REY. (Turbado.) ¿Y los jueces escucharon
Al traidor audaz tal vez?
ROD. No, señor;—puñal oculto
Hizo al vil enmudecer.
REY. ¡Ah, respiro!
ROD. (Presentándole un pliego.) La sentencia
Que firmar debeis, señor.

IL RE. Porgi... Or lieto è questo cor!

La sottoscrive e la rende a Rodrigo.

Eccola. Va Rodrigo,
E tutta la mia corte
Fa che si aduni: a presederla io corro.
In questo istesso giorno
Vo' mirar la lor pena, e il loro scorno.

Rodrigo s' inchina e parte pel fondo.

SCENA II.

IL RE, *indi un* PAGGIO.

IL RE. No, di Castiglia premere
Non sarei degno il soglio
Se d' un rivale abbattere
Io non saprei l' orgoglio.
Del mio furore vittima
Cadan per or costoro,
Ma poscia su di loro
Altri cader farò!...

PAG. Sire!

IL RE. Che fú?

PAG. Desidera
Parlarvi una signora.

IL RE. Chi è dessa?

PAG. Non so dirvelo.
Il nome, e il volto ancora
Si ostina ad occultar.

IL RE. (Se fosse Estella!... Io palpito!...)
(Al paggio.) Lasciatela passar.

Il paggio introduce Estella, indi si ritira.

REY. Dame. Al fin sacié el rencor.

La firma, y se la devuelve á Rodrigo.

Tómala.—Vé, Rodrigo,
Congréguese mi córte
En mi palacio; á presidirla corro.—
En este mismo dia
Quiero ver su dolor y su agonía.

Váse Rodrigo por el fondo.

ESCENA II.

REY, *despues un* PAJE.

REY. No fuera digno príncipe,
No mereciera el trono,
Si ese rival impávido
Logra burlar mi encono.
De mis furores víctimas
Mueran los Carvajales,
Y aprendan mis rivales
Mi cetro á respetar.
PAJE. ¡Oh rey!
REY. ¿Quién es?
PAJE. Incógnita
Señora quiere hablaros.
REY. ¿Su nombre?
PAJE. Calla tímida.
Y el rostro contristado
Se obstina en ocultar.
REY. (Si fuese Estrella, oh júbilo.)
(Al Paje.) Que pase sin tardar.

El Paje introduce á Estrella, y luego se retira.

SCENA III.

Il re *ed* Estella.

Est. (Prostrandosi col volto velato). Al vostro piede...

Il re. Alzatevi...
Che lo splendor del trono
Non fa scordarmi gli obblighi
D' un cavalier qual sono.
Ma piacciavi rimuovere
Dal casto volto il velo,
Ond' io contempli estatico
Senz' ombre questo cielo!
Est. Estella io son... miratemi. (Si scopre).

Il re. Gia mel predisse il core,
Dove per voi non mentono
I palpiti d' amore!
Est. Cessate, o sire. A un anima
Che geme è crudo insulto
Or quel linguaggio...
Il re (Con ironia.) Oh calmati...
Pel tuo sovrano inulto
Senza vendetta fremere
Io non vedrò quel cor!
Est. Vendetta... ah no, giustizia
Io chiedo a voi, signor!
Il re. Sui Carvajales perfidi
Che il regno mio turbâr
Gia pende del carnefice
L' inesorato acciar!...
Est. Ah, no... sospendi... ascoltami...
Io sento il cor tremar!

ESCENA III.

El rey y Estrella.

Est. (Arrojándose á los piés del Rey con la faz cubierta de un velo.)
A vuestros piés...
Rey. Levántate,—
Que no olvidé altanero
El interés solícito
Que á la belleza debo.
Mas alza de tu mágico
Semblante el negro velo
Para que admire estático
Sin sombras ese cielo.
Est. Estrella soy, miradme;
Estrella soy; ¡ay, mísera! (Se descubre.)
Rey. Lo presintió mi pecho,
Que palpitante rápido
De amor ardió en el fuego.
Est. Callad, señor; que mi ánima
Ofende vuestro acento
Y me lastima...
Rey. (Con ironía.) ¡Ah! cálmate...
Él sufrirá contento
Por tí mi justa cólera
Y mi venganza atroz.
Est. Venganza... ¡ah, no! Justicia
Justicia os pido yo.
Rey. De esos hermanos pérfidos
La audacia criminal,
En trágico patíbulo
Castigo encontrará.
Est. ¡Ah, no!... suspende... escúchame...
Mi pecho tiembla ya.

E ver che i regi non han perdono
Per quei che attentano contro il lor trono;
Ma non mertarono si trista sorte
Quegl' infelici che danni a morte!
Essi innocenti son dell' oltraggio
Ch' altri promosse con fin malvagio...
Odimi, o sire; pace t' imploro,
Deh! non macchiarti nel sangue loro,
Che un dì vendetta gridar potrà!

Il re. Che ascolto! Estella difenderli osa?
Est. Sono innocenti. Fia santa cosa!
Il re. Ma testimoni l' hanno accusati.
Est. Mentono. L' oro li avrà comprati!
Il re. O Estella, il core ben ti comprende!
Non la pietade quel labbro accende;
Non la giustizia, non il compianto
Sovra il tuo ciglio pone quel pianto!
Sol d' un amore profondo e cieco
Son quelle smanie, quei detti l' eco.
Ami don Pedro, lo veggo, l' ami...
E ch' io lo salvi, stolida, brami?
No, quel protervo cader dovrà!
Est. (Con indignazione). E fia vero? La giustizia
Un sovran conculcherà?
Il re. Dei ribaldi la nequizia
Impunita non andrà!
Est. Vi placate...
Il re. Al mio furore
Son quei prieghi esca maggior.
Est. (¡Ah! mi strazia un rio terrore.)
Deh, non parli in voi l' amor!
Il re. Speri invan che al mio rivale
Lieta in braccio io t' abbandoni...
Se stornar da lui lo strale

A los que atentan á su corona
Yo sé que un príncipe nunca perdona:
Mas no merecen tan triste suerte
Los que condenas á horrible muerte:
Son inocentes de aquel delito,
Que otros promueven con fin maldito.
Oye, Fernando, yo te lo ruego;
No con su sangre te manches ciego,
Que una venganza podrá excitar
Y ante los cielos te acusará.

REY. ¡Qué escucho! ¡Estrella por él llorando!
EST. Son inocentes; piedad, Fernando.
REY. Mas los testigos ya han declarado.
EST. Viles que el oro ha sobornado.
REY. ¡Oh, Estrella! El alma ve sus agravios;
No la clemencia mueve tus labios;
No la injusticia te aflige tanto,
Ni tu mirada nubla con llanto.
Amas á Pedro... lo sé, le amabas...
¡Y que le salve, necia, esperabas!
A tu adorado morir verás.

EST. (Con indignacion.) ¿Qué he escuchado? ¿La justicia
Tu poder conculcará?
REY. De tu amante la malicia
Castigada al fin será.
EST. Perdonadle.
REY. Tu querella
Acrecienta mi rencor.
EST. ¡Ah! me aflige aciaga estrella.
¿No sentísteis nunca amor?
REY. Cara Estrella, nunca esperes
Que en sus brazos te abandone.
Si salvarle tú quisieres

Vuoi di morte, e ch' io perdoni,
Un accento a me favella,
Un accento almen d' amor...
Io ti lascio arbitra, o bella,
Di lor vita, e del mio cor...

EST. (Prorompendo con sdegno). Re crudel, tu speri in vano
Ch' io ti venda l' amor mio.
Vo' piuttosto di mia mano
Farmi rea dinnanzi a Dio,
Che ad un prezzo infame tanto
Veder salvo il mio tesor.
¡Cosi, pura, almen di pianto
Confortar potrò quel cor!

Il re entra negli appartamenti a destra.

SCENA IV.

ESTELLA *sola*.

¡O stato orrendo!... ¡O mia nemica sorte!
¿Che risolvo, che penso? Al dolor mio
¿Chi schiuderà queste aborrite porte?

Additando la porta delle prigioni posta a sinistra.

Darti potessi almen l' ultimo addio
¡Pria del fatal istante, angiol diletto!
Ma... qual pensier... Se penetrar tentassi
Nel carcere crudele!... Ah, in questo petto
Un raggio alfin di speme
Fa risplendere il ciel! Propizio amore
Del mio pietoso ardir sia protettore!

Entra nelle prigioni. Cambiamento a vista.

De la muerte, y que perdone,
Dame un rayo de esperanza
Que mitigue mi dolor.
Yo te dejo árbitra, Estrella,
De su vida y de mi amor.

Est. Rey cruel, en vano quieres
Que te rinda el amor mio;
Tal maldad de mí no esperes;
Que perezca el bien que ansío
Lo prefiero, á que me vea
En los brazos de otro amor.
Así pura podré al ménos
Consolarle en su dolor.

El rey entra en las habitaciones de la derecha.

ESCENA IV.

Estrella *sola*.

¡Horrible suerte! ¡Hado funesto, impío!
¿Qué resuelvo? ¿qué pienso? Al dolor mio
¿Quién abrirá esa puerta aborrecida? (La prision.)

¡Ah! si pudiese al ménos á tu lado
Mi existencia exhalar, ángel amado.
Mas ¡oh, qué idea! Si en la prision sombría
Lograse al fin entrar... ¡ay! en mi pecho
Un rayo de alegría
Brilla fúlgido, sí. Propicio el cielo
A tanto afan dará triste consuelo.

Entra en la prision.

SCENA V.

Interno delle prigioni con porta a sinistra.

D. Giovanni *e* D. Pedro Carvajal, *indi* Estella.

D. Ped. Queste esecrate porte
Nessun ci schiude ancora...
Forse per noi di morte
Non è scoccata l' ora!
D. Giov. Della bontà del cielo
E' fallo il diffidar,
Se l' innocenza è un velo
Che può rassicurar.
D. Ped. Chi sa qual crudo fato
Ci serba il re spietato,
Se Estella, l' amor mio,
Più riveder potrò!
D. Giov. Speriamo, o Pedro, in Dio,
In Lui che tutto può.
Ma che è ciò? Fratello, ascolta,
Suon di passi a questa volta.

Estella entra, e chiude la porta.

D. Ped. ¡Ah, non sogno... à dessa... Estella!...
¡Grato dono in tanto orror!
D. Giov. Chi dischiuse a te, sorella,
La magione del dolor?
Est. Chi potea se non l' amore
Trarmi, o Pedro, innanzi a te?
D. Ped. (Abbracciandola col massimo trasporto.)
Vien, diletta, a questo core...
¡Sei tu un angelo per me!
Est. ¡Ah... mio Pedro!... (Bassando smarrita gli occhi al suolo.
D. Ped. (Scoraggiato). ¿E che? ¿Non resta
Speme alcuna?...

ESCENA V.

Prision en el castillo de Martos.

D. Juan *y* D. Pedro Carvajal, *despues* Estrella.

D. Ped. Todo es silencio y calma;
Sí, calma aterradora.
Tal vez de nuestra muerte
Aún no llegó la hora.
D. Juan. En la bondad del cielo
Se debe confiar,
Que es la inocencia escudo
Que aún puédenos salvar.
D. Ped. ¡Quién sabe cuál tormento
Nos guarda el rey impío!
¡Si á Estrella, al amor mio,
Ver otra vez podré!
D. Juan. Espera en Dios, hermano,
Que es grande su poder.—
¿Mas que oí?... Escucha, hermano,
Un rumor sonó cercano.

Entra Estrella y cierra la puerta.

D. Ped. ¡Ah! no sueño... es ella... Estrella.
Luz y gloria en tanto horror.
D. Juan. ¿Quién te abrió, querida hermana,
La morada del dolor?
Est. ¿Quién podrá, Pedro querido,
Traerme á tí sino el amor?
D. Ped. (Abrazándola.) ¡Ven, querida Estrella mia!
Eres ángel del Señor.

Est. ¡Pedro mio!... (Abatida.)
D. Ped. ¡Oh, Dios!... no resta
Esperanza...

EST. (Sollennemente). ¡In Dio soltanto!
Del tirânno è a noi funesta
Piu dell' ira la bontà.
D. GIOV. ¿Come? Oh, narra.
EST. Immersa in pianto
A quel mostro d' empietà,
Io chiedea per voi, soltanto
Sua giustizia, e non pietà.
D. PED. ¿E ottenesti?
EST. ¡A dirlo io fremo!...
Vostra vita, ed il perdono,
In mia mano ei pose...
D. GIOV. (Con indignazione). ¡O estremo
Vituperio!
D. PED. (Fremendo.) E l' empio dono
¿A tal prezzo hai tu mercato?
EST. ¿Puoi pensarlo?... ¡Ah m' odi, o ingrato!
Se la vita t' offre il Re,
Io la morte serbo a te!
D. PED. (Abbraciandola.) ¡Donna, or degna sei di me!
(Prorompendo contro il re.) E il ciel non ha piu fulmini
Per si esecrabil mostro?
La morte con l' infamia
Cadrà sul capo nostro,
E di trionfi il perfido
Ancor s' allieterà!...
¡Ah, piu non v'e giustizia
Se l' empio impune andrà.
EST. (Cercando calmarlo:) Non è per noi si barbara
L' ira crudel del fato
Se entrambi al seno stringerci
Pria di morir n' è dato.
Salvi col tuo martirio
Tua fama, ed il mio onor!
(Serena ¡ahi! debbo fingermi

EST. ¡En Dios tan sólo!
Del tirano es más funesta
La clemencia que el rigor.
D. JUAN. ¿Cómo? ¡oh! dime.
EST. En vano há poco
A ese monstruo de maldad
Le imploré llorando triste
Sí justicia, no piedad.
D. PED. ¿La alcanzaste?
EST. ¡Ah! ¡me estremezco!
El perdon de vuestra vida
En mi mano puso.
D. JUAN. ¡Oh cielo!
¡Tal infamia!
D. PED. ¿Y tú rendida
A tal precio me salvaste?
EST. Lo creiste... ¡ah! ¡me ultrajaste!
Si la vida el Rey te dió,
Yo la muerte te guardé.
D. PED. (Abrazándola con júbilo) Eres digna de mi amor.
Y Dios, que ve sus crímenes,
¿Premia al feroz tirano?
¡Y muerte con infamia
Nos da destino insano!
Y con su triunfo el pérfido
Su dicha hará mayor.
¡Si queda el vil impune,
No hay ya justicia, no!
EST. (Procurando calmarle.) No es, Pedro mio, tan bárbara
La ira cruel del hado,
Si en el instante último
Me deja aquí á tu lado.
Salva con tu martirio
Tu fama, sí, y mi honor.
Sereno ¡ay! muestro el ánimo,

Mentre ho la morte in cor!)

D. Giov. (A D. Pedro.) Cessa, e i decreti mistici
Di Dio prostrato adora!
Beato l' uom che ascendere
Del ciel può alla dimora
Senza rimorsi, e agli angeli
Portar sereno il cor!
Non invidiare i perfidi
Trionfi al peccator!

Suono interno di timpani indi la voce del banditore.

Est. e D. Ped. ¿Che è questo?

D. Giov. Udiam.

Band (Di dentro.) Convinta la giustizia
Che i Carvajales delinquenti sono,
Per mano del carnefice li danna
Ad esser dal castel precipitati.

Tutti restano annichiliti ed in silenzio. Dopo breve pausa.

D. Ped. (Prorompendo.) ¡O quale infamia!

Est. (Affranta dal dolore). ¡Io moro!

D. Giov. Or di coraggio
Armarsi è d' uopo.

D. Ped. ¡O morte orrenda! ¡O crudo,
Iniquissimo re!

D. Giov. (Sollennemente a D. Pedro.) Conviene adesso
La mente e il cor volgere al cielo! O donna,
Lasciane... va.

D. Ped. (A D. Giov. con sorpresa). Che dici tu?

Est. (Reggendosi appena). Mio Pedro...
Addio per sempre!

D. Ped. (Stringendola al petto.) Chi strapparti ardisce
Da questo seno?

D. Giov. (Auterevolmente.) Io stesso! Or tu paventa
L' ira del Nume!

D. Ped. (Supplichevole.) Almen conceder voglia

Muero en silencio yo.

D. Juan. (A D. Pedro.) Calla, y los juicios místicos
De Dios postrado adora:
Feliz aquel que férvido
Al espirar le implora.
A la mansion angélica
Asciende sin temor.
¡Ah! no envidieis efímeros
Triunfos al pecador.

Suena dentro un tambor; luego el pregonero.

Est. y D. Ped. ¿Qué es esto?

D. Juan. Oid.

Preg. (Dentro.) Aquesta es la justicia
Que manda hacer el Rey en los culpados:
Condena á los hermanos Carvajales
A ser desde la torre despeñados.

Momento de silencio; todos consternados.

D. Ped. ¡Oh! ¡cuánta infamia!

Est. ¡Ah! ¡muero!

D. Juan. Hermano mio.
¡Valor! ¡paciencia!

D. Ped. ¡Oh! muerte horrenda...
Impío.
Y tiránico rey.

D. Juan. (Con acento solemne.) Conviene ahora
Volver el corazon á Dios.—Señora.
Déjanos... vé.

D. Ped. ¿Qué dices tú?

Est. Mi amado...
¡Adios por siempre!

D. Ped. ¿Quién podrá arrancarte
De aquestos brazos!

D. Juan. ¡Yo mismo!... ¡ah! teme Pedro
La ira celeste.

D. Ped. (Suplicante.) Y bien, concede hermano

Che sposo a lei, dato morir mi sia.
Le nostre destre unisci...

EST. (A D. Giov). Ah si, buon Padre,
Compi il nostro desio,
Ara è ogni loco ove s' invochi Iddio!

D. GIOV. (Commosso si pone in mezzo ad essi, e prende le loro destre per unirle.)
O figli, ebben, prostratevi.

(Estella e D. Pedro s' inginocchiano.)

Nel nome del Signore
I sacri voti a stringere
Vengo del vostro core,
Ed ei vi benedica
Dal cielo al par di me.

EST. E D. PED. (A due.) Sento piú forte l' anima
Or ch' ei mi univa a te!

D. GIOV. Forza è partir...

D. PED. Orribile
Punto!

EST. Mio sposo... addio!

D. PED. Per poco ancor...

D. GIOV. (Ad Estella.) Deh, lasciane,
Ci rivedrem lassú!

EST. E D. PED. (A due.) Se non mi regge Iddio
Manca la mia virtú.

A 3.

EST. E D. PED. Addio... Fia l' ultimo!
Morir mi sento...
Tanto tormento
Mi frange il sen.
L' acerbo strazio
Di tale istante
Qui, a te dinnante
M' uccida almen!

D. GIOV. Addio... Fia l' ultimo!

Que Estrella aquí me dé su ansiada mano.
Sí; nuestro amor bendice.
Est. ¡Ah! sí, os lo juro;
Cúmplase nuestro anhelo,
Hijo del cielo es nuestro amante fuego.
D. Juan (Conmovido se coloca en medio de los amantes y une sus diestras.)
Pues bien postraos, ¡oh míseros!

En nombre del Eterno
Acojo vuestros férvidos
Votos de amor tan tierno.
Y que os bendiga el cielo
Como os bendigo yo.
Est. y D. Ped. (A duo.) Siento tranquilo el ánimo,
Tu amor me dá valor.
D. Juan. Fuerza es partir...
D. Ped. ¡Cuán hórridas
Penas!...
Est. ¡Adios, esposo!
D. Ped. Aguarda, espera...
D. Juan. ¡Ah! déjanos, (A Estrella.)
Que aumentas mi dolor.
Est. D. Ped. (A duo.) Si el cielo no me alienta
Fáltame ya valor.

A 3.

Est. D. Ped. ¡Adios!... ¡Ah, el último!
Morir me siento...
Tanto tormento
Jamás se vió.
¡Ah! si la pena
Matara, al ménos
Con faz serena
Muriera yo.
D. Juan. Adios ¡Ah! el último

Fratel, fa core,
Stacca in quest' ore
Dal mondo il sen.
L' istante orribile
Della tua morte,
Tranquillo, e forte
Ti trovi almen!

)Estella e D. Pedro si abracciano ancora. D. Giovanni li divide. Estella dopo un estremo sforzo s' invola, e D. Pedro affranto dal dolore posa la fronte nel seno di suo fratello che lo sorregge.)

Cambiamento a vista.—Il teatro rappresenterà una porzione della città di Martos, situata in anfiteatro sopra una alta collina. A sinistra una casina d' architettura araba, con terrazzo copperto da folto pergolato. Sul più alto della collina si eleverà verso la diritta un aspra e nuda rupe, sulla cui cima un castello moresco praticabile, con porta che si aprirà a suo tempo. Un sentiero praticabile riunisce la città al castello. Sui merli del detto castello, e lungo il sentiero della collina, staranno disposti dei soldati, porzioni dei quali sarà in iscena frammista col popolo, che venendo dalla città va a poco per volta riempiendo la scena.

SCENA VI.

Popolani d' ambo i sessi, e soldati.

ALCUNI. ¿Del supplizio il loco è questo?
ALTRI. Nol vedete? Il tutto è presto.
DONNE. Dal mattin siam circondati
Tutto intorno da soldati.
ALTRE DONNE. ¿Ma il patibol dove stà?
UOM. Or di questo uopo non v' ha.
ALCUNE DONNE. ¿E in qual modo moriranno?
UOM. ¡Dal Castel precipitati!
TUTTE LE DONNE. ¡Quale orror!... E non saranno
Dal Monarca aggraziati?
UOM. Chi lo sa?
ALCUNI UOM. (Bassando la voce fra loro.) Sono innocenti
I creduti delinquenti,

¡Fatal momento!
Tu pensamiento
Eleva á Dios.
Y en esta fúnebre
Hora de muerte
Tranquilo y fuerte
Tendrás valor.

Abrázanse nuevamente Estrella y D. Pedro; D. Juan los separa; váse Estrella, y D. Pedro cae en brazos de su hermano, que le sostiene.

MUTACIÓN.

El teatro representa una parte de la ciudad de Martos, situada en anfiteatro sobre una alta colina. A la izquierda una casita de arquitectura árabe con azotea cubierta de flores. En lo más alto de la colina una áspera y escarpada roca, que sostiene un castillo morisco, practicable, con puerta que se abrirá á su tiempo: una senda, practicable tambien, une la ciudad al castillo. En las almenas de éste habrá algunos soldados; otros estarán en escena con el pueblo, que viniendo de la ciudad va llenando la escena poco á poco.

ESCENA VI.

PUEBLO *de ambos seros*; SOLDADOS.

UNOS. Del suplicio el sitio este.
OTRO. ¿No lo veis?... Está dispuesto.
MUJ. Bien temprano los soldados
El castillo han rodeado.
OTRAS. ¿Y el cadalso, dónde está?
HOM. Eso no hace falta ya.
ALG. MUJ. ¿A qué muerte los condenan?
HOM. Del castillo á ser lanzados.
MUJ. ¡Oh, que horror!... ¿Y no serán
Por el Rey perdonados?
HOM. ¿Quién sabe?
ALG. HOM. (En voz baja.) Son inocentes
Los que juzgan delincuentes.

Ed in odio al rio sovrano
Che lor perdita giurò.

DONNE. (Come sopra.) ¡Che di Dio la santa mano
Ci protegga!...

UOM. (Idem.) ¡Ei sol lo può!

ALCUNI GIOV. ¡Ah!... ¡che vedo! La mia amante...

Vanno vicino ad alcune giovani, e le accarezzano.

Voglio pormi accanto a te...

ALCUNE GIOVANNETTE. (Con amorevole ritrosia, ciascuna al suo.)
Via, sta cheto, o bel furfante,
¿Vuoi che ridano di me?

ALCUNI VECCHI. (Parlando a bassa voce fra loro.)
Ai supplizï io sono avvezzo,
Piú che a trenta fui nel mezzo;
Ma non mai siccome adesso
Minaccioso il popol fu.

ALTRI VECCHI. (Come sopra.) I confini d' ogni eccesso
Varca il Prence sempre piú!

POPOLO. (Tutti insieme aggruppandosi nel mezzo.)
L' avventura che c' invita
Non è in ver la piú gradita;
Ma per noi, giustizie, e feste,
Attrattive avranno ognor.
¡Come il sole, han le tempeste
Alcun che di bello ancor!

SOLDATI. (Vedendo guingere il re dalla sinistra.)
Fate largo, avanza il re.

POPOLO. (Tirandosi indietro di mala voglia, e cavando i berretti, borbottano sotto voce con rabbia repressa fra loro.)
¡Quanta audacia per mia fè!

Mas un odio soberano
Hoy su pérdida juró.

MUJ. ¡Que de Dios la santa mano
Los proteja!

HOM. ¡Sólo Dios!

ALG. JÓV. ¡Ah! qué miro... la que adoro...
A tu lado quiero estar.

ALG. JÓV. (En tono de amorosa reconvencion á sus amantes respectivos, que se habrán acercado á ellas acariciándolas.)
Quieto, quieto, te lo imploro;
Dí, ¿me quieres afrentar?

ALG. VIEJOS. (En voz baja.) A suplicios avezado
Más de treinta he presenciado;
Pero nunca como en este
Iracundo el pueblo ví.

OTROS. Es que nunca una injusticia
Tan inícua se hizo aquí.

TODO EL PUEBLO. Lo que aquí nos ha reunido
En verdad no es divertido;
Pero todo alegra al alma
Y nos brinda algun solaz.
La tormenta cual la calma
Algo tiene que admirar.

SOLDADOS. ¡Paso, paso! Llega el Rey.

PUEBLO. (Retirándose de mala gana, y hablando entre sí con reprimida cólera.)
Rey malvado, Rey cruel.

SCENA VII.

Il re, Rodrigo, Grandi del regno, Paggi, *etc.*

Il re. (Fermandosi in mezzo alla scena a contemplare il sito.)
¡Questo loco, in vero, è ameno!
I monarchi d' Oriente
Piú di noi sapeano almeno
Circondarsi di piacer.
Rod. (Al re.) Fuggitiva è questa vita
Come sogno d' egra mente,
E può renderla gradita
Solo il fasto, ed il goder.
Il re. (A Rod.) ¡Saggio avviso!
Suona di nuovo il tamburo, ed il Banditore ripete internamente la sentenza.
Banditore. Convinta la giustizia
Che i Carvajales delinquenti sono,
Per mano del carnefice li danna
Ad esser dal castel precipitati.
Popolo. (Si muove dando segni di pietà e mal contento.)
Infelici innocenti... ¡Oh pena orrenda!
Sold. ¿Che è ciò? Silenzio. ¡Non un detto, un moto!
Il re. (Inquieto, accorgendosi del moto popolare.)
¿E giunta l' ora? ¿Che s' attende?
Grandi del regno. O Sire,
Dal sacerdozio, il Mastro
Di Calatrava, degradar fa d' uopo.
Stassi il rito a compir.
Il re. (Additando la casina.) Colà n' andiamo.
Questa malnata plebe
Oggi ha tal grugno, che scagliar vorrebbe
Tutta la corte e il Re da quella torre!
Entra il re seguito da Rodrigo e dai Grandi del regno nella casin, indi si mostr
alla terrazza salutando due o tre volte lievemente con la testa.

ESCENA VII.

El Rey, Rodrigo, Ricos-hombres, Pajes, etc., *dichos*.

Rey. (Parándose en medio de la escena y contemplando el lugar.)
Que lugar, alegre, ameno.
Los monarcas del Oriente
Elevaban entre flores
Sus mansiones de placer.
Rodrigo. (Al Rey.) Fugitiva es esta vida.
Como un sueño de la mente:
Para hacerla más dichosa
Sirve el fausto y el poder.
El Rey. Cierto, amigos.

Pregon. (Dentro.) Aquesta es la justicia
Que manda hacer el Rey en los culpados:
Condena á los hermanos Carvajales
A ser desde la torre despeñados.
Pueblo. (Dando muestras de piedad y descontento.)
Injusticia tremenda... ¡oh, pena horrible!
Sold. ¿Qué voz? ¡silencio! ni una voz ¡ni un gesto!
Rey. ¿Llegó la hora? ¿qué se espera?

Ricos-hombres. Debe
El sacerdocio al Maestre
De Calatrava degradar primero;
Eso falta no más.
El Rey. (Señalando la azotea de la casa.) Pues bien, subamos:
La mal nacida plebe
Lástima muestra por los dos hermanos
Y de su Rey á murmurar se atreve.

Sale el Rey por la casa, y poco después se muestra en la azotea saludando á la multitud.

SOLD. ¡Evviva il re Fernando!
EST. (Di dentro gridando come forsennata.) ¡Lasciatemi, lasciatemi!
POPOLO. (Guardando verso la sinistra.) ¿Che avenne mai?

EST. (Come sopra.) ¡Crudeli!...
Parlargli io vò.
IL RE. ROD. E GRAND. (Con sorpresa.) ¡Che strepito!
POPOLO. Giunge una donna. I veli,
Le chiome ella a in disordine.

SCENA VIII.

ESTELLA, entrando con violenza, pallida e scarmigliata, cercando svincolarsi da alcuni soldati che la trattengono ed i precedenti.

EST. ¿Ma il re dov' è?
SOLD. (Appressandosi ad essa per farla tacere.) Silenzio.
EST. Voglio che m' oda.
(Accorgendosi del re sulla terrazza.) ¡Ah!... ¡il veggo!...
ROD. (Al popolo.) Amici, uditemi.
¡L' angoscia che l' affanna
Turba sua mente!
POPOLO. ¡Oh misera!
¿Sarebbe ver?
EST. (Al popolo). Quel perfido
Vil mentitor, v' inganna.
Folle io non sono. ¡Il despota (Additando il re.)
Per prova, ben lo sa!
ROD. (Ai soldat.) ¡Si uccida!

SOLDAD. Que viva el Rey Fernando.
EST. (Dentro.) ¡Dejadme! sí, ¡dejadme!
PUEBLO. (Con sorpresa mirando á la izquierda.)
¿Qué triste voz?
EST. ¡Crueles,
Le quiero hablar!
REY. ROD. Y RICOS-HOM. (Con sorpresa.) ¡Qué estrépito!
Llega una dama... viene
Vertiendo acerbas lágrimas.

ESCENA VIII.

Dichos y ESTRELLA, que entra pálida, procurando desasirse de algunos soldados que intentan detenerla.

EST. ¿Y el Rey do está?
SOLDADOS. Silencio.
EST. Quiero que me oiga.
(Viendo al Rey.) ¡Ah! ¡cielos!
ROD. (Al pueblo.) ¡Oh, pueblo, óyeme!
La angustia que la exalta
Turba su mente.
PUEBLO. ¡Ay, mísera!
¿Será verdad?
EST. El pérfido,
Vil impostor, se engaña.
Loca no soy. El déspota
Bien sabe la verdad.
REY. (A los soldados.) Llevadla.

SCENA IX.

D. Pedro, e D. Giovanni Carvajal, preceduti dal primo giudici e dal carnefice, affiancati da soldati, e seguiti da una processione di frati e monache, portando nelle mani dei ceri accesi, scendono dalla città vestiti di semplici tuniche grigie per avviarsi al castello.

Est. (Vedendoli inorridisce, e nasconde il viso nelle braccia di alcune giovan che le stanno vicino.) ¡Oh vista orribile!
¡Piú non resisto... ahimè!

Popolo. (Fra loro additando il corteggio e fremendo di dispetto e di rabbia.)
¡Mirate... giungono già i sventurati!

Altr. ¿Son quelli?—¡ahi miseri!—¡quanto cangiati!

Il re. (Sotto voce ai cortigiani che lo circondano).
¡Mi sembra il popolo troppo inquieto!

Rod. e gran. Le guardie addoppiano. Si starà cheto.

Si veggono nuove guardie per la collina, e sulla torre.

D. Ped. (Al giudice). Un solo istante lasciate almeno
Che di quest' aure libi il sereno.

D. Pedro e D. Giovanni si fanno in mezzo alla scena. Estella si riscuote alla voce dello sposo, e vedendolo corre a gettarsi fra le sue braccia.

Est. ¡Con te, mio Pedro, morir vogl' io!

D. Ped. ¡Sposa!... ¡Che veggo!... ¡Possente Iddio!

D. Giov. (A Est.) ¡Ah! ¡che facesti! ¿Come tu qui?

D. Ped. Col tuo dolore debol mi rendi..,
¡Tutto il coraggio dal sen fuggì!

Popolo. ¡Oh sventurati! ¡Giorni tremendi!

Est. ¡Dal duolo il core non trovo piú!

D. Giov. (Commosso). ¡Il Ciel rafforzi la mia virtú!

D. Ped. (Con calore.) ¡Sogni d' ebbrezza, larve d' amore
Ratto fuggiste dal giovin core!
¿Chi avrebbe detto che ai miei sponsali
Sariano tedi, ceri letali?
¿Che, del mio sangue bagnata e molle,

ESCENA IX.

Dichos; D. Pedro y D. Juan precedidos del verdugo y rodeados de soldados, y precedidos de frailes, obispos, jueces, etc., etc., se dirigen al castillo.

Est. ¡Oh qué espectáculo!
Fáltame ya valor.

Cae casi exánime en brazos de algunas jóvenes que la rodean.

Pueblo. Miradles; acércanse los desgraciados.

Otros. ¿Son esos? ¡míseros! ¡Cuán cambiados!
Rey. El pueblo bárbaro muéstrase inquieto.

Rod. Admira atónito—se estará quieto.

D. Ped. (Al ministro de justicia que le conduce.)
Dejad un punto que el cielo admire,
Que estas amantes auras respire.

Don Pedro y don Juan vienen al medio de la escena. Estrella vuelve en sí al oir la voz de su esposo, y corre á arrojarse en sus brazos.

Est. Contigo, Pedro, morir deseo.
D. Ped. ¡Esposa!... ¡Estrella! ¡oh Dios! ¡qué veo!
D. Juan. ¡Ah! ¡desdichada! ¡Cómo! ¿tú aquí?
D. Ped. Con tu tormento fáltame aliento...
No puede el alma verte sufrir.
Pueblo. ¡Desventurados—dias de duelo!
Est. No hay en el mundo tormento tal.
D. Juan. Mitigue el cielo tanto penar.
D. Ped. (Con amargura.) Sueño de amores y de alegría.
Pronto tu dicha trocóse en llanto;
¡Ah! ¿quién pensara que amor tan santo
Tuviera triste tumba sombría?
¿Y que en mi sangre bañada, fuera

Cotesta rupe saria l' altar?
¡Ah! ¡sorga un demone da queste zolle
Si reo supplizio per vendicar!...

D. Giov. Cessa, infelice. Mostriam sul viso
Dell' innocenza tutto il sorriso.
E fia che onori nostra memoria
Di questi tempi l' orrenda istoria.
Il tuo pensiero, deh, volgi a Dio,
Che ne prepara lauro immortal...
¡Storna lo sguardo, fratello mio,
Da un apparato così fatal!

Est. e pop. (Volgendo gli sguardi al re.)
Sul capo indegno del mostro rio
Tutto lo sdegno—piombi di Dio.
Come Caino perseguitato
Sia dai rimorsi dilaniato.
Lo privi il sole del suo splendore,
Per lui si muti l' aura in velen;
L' empio suo nome, d' obbrobio e orrore
Suoni per secoli d' ogni uomo in sen.

Il re. (A parte.) Il cor mi turba fiero sgomento,
Ma dal rivale pietà non sento!
Ei che mi toglie di lei l' amore
Dee cader vittima del mio rigore.
Avvien sovente che una donzella,
Quando il suo vago piú aver non può,
Suole mostrarsi meno rubella
Ad altro amante che pria sprezzó!

Rod. e gran. (Fra loro guardando con attenzione il re.)
Il cor gli turba fiero sgomento,
Pur non è vinto da pentimento.
Quel che gli toglie di lei l' amore
Vuol veder vittima del suo rigore!
Ma, minaccioso pel ciel s' aggira
Sanguigno un astro fatale al tron...

Aquesta roca sangriento altar?
¡Ah! caiga súbito celeste rayo
Tanta injusticia á castigar.

D. Juan. ¡Calla infelice! tranquila el alma
De la inocencia muestre la calma;
Hagamos que honre nuestra memoria
De aquestos siglos la horrenda historia.
Tu pensamiento dirige al cielo
Que ya apercibe lauro inmortal;
Alza la vista del bajo suelo,
Piensa que el alma no morirá.

Est. y pueblo. Sobre la frente del monstruo airado
Vibre sus rayos el firmamento:
Que la existencia del rey malvado
Devore eterno remordimiento.
Le niegue el cielo sus resplandores;
Para él no tenga olas el mar.
Tórnense abrojos las bellas flores;
La brisa plácida ronco huracan.

Rey. (Aparte.) Mi pecho turba fiero tormento,
Mas de don Pedro piedad no siento.
El que me quita toda esperanza,
Debe ser víctima de mi venganza.
Tal vez, Estrella, la dama altiva
Cuando la muerte corte su amor,
Sepa mostrarse ménos esquiva
Con el amante que despreció.

Rod. y ricos-homes. Su pecho turba fiero tormento,
Mas no le vence tal sentimiento.
El que le quita toda esperanza
Debe ser víctima de su venganza.
Mas en la triste hora suprema
Tal vez le aguarda—mortal dolor.
¡Ay! si Dios oye—el anatema,

Se dell' Eterno si desta l' ira
¡Non è si facile trovar perdon!

FRATI e MON. (Ai Carvajales) Pensate in questo supremo istante
Che al Nume state per gire innante.
Gli umani affetti da voi bandite,
Ai gaudi eterni le menti aprite.
Dei vostri falli chiedete a Dio
Pentiti e supplici, perdon, pietà;
Onde clemente v' accolga e pio
Dove la gioja fine non ha.

SOLD. (Fra loro con sussiegno.) Questa ria plebe che ne minaccia
Terranno a freno le nostre braccia.
Noi siam sostegno del regio soglio,
Di re Fernando siamo l' orgoglio!
Tutto l' impero della Castiglia
Che tanto lustro, gloria gli dà,
Col nostro mezzo mantiene in briglia,
Ed a sua voglia piegar lo fa.

IL RE. (A Rod. ed ai Gran.) Ma del supplizio, il giudice
Non da il segnale ancora?

ROD. E GR. (Al giudice ed al carnefice.) Compia ciascun suo debito,
Che gia trascorsa è l'ora.

D. PED. (Guardando verso il lato ove partiva il comando si avvede del re, e ne freme.) ¡Gran Dio che veggo! Il perfido
Tiranno è dunque là?

EST. Egli del nostro strazio
A pascersi qui stà!

D. PED (Al re con ira.) Di questo sangue, o barbaro,
Caggia su te ogni stilla!

La scena comincia ad oscurarsi. Tuoni e lampi frequenti.

D. GIOV. Piu in cielo il sol non brilla
Per tanta crudeltà!...

POPOL. ¡Perdon, perdono, o principe!

No espere el mísero—hallar perdon.

FRAILES. (A los Carvajales.) Pensad en este—supremo instante,
Que á Dios en breve—tendreis delante.
Dejad la tierra—mansion de duelo,
Tornad humildes—la vista al cielo.
Llorad el triste—error pasado,
Vertiendo lágrimas—pedid piedad;
De vuestras almas—huirá el pecado;
Célica gloria—Dios os dará.

SOLDADOS. Clama la plebe—grita indignada,
Mas tiembla humilde—á una mirada.
Espanto somos—del fiero bando,
Somos orgullo—del rey Fernando.
Con nuestro auxilio—rige á Castilla
Y logra aplauso—gloria y honor;
Y á todo noble—potente humilla
Que nuestro esfuerzo—le dá pavor.

REY. (A Rodrigo.) ¿Mas el suplicio fúnebre
El juez cumplir no ordena?

RODRIGO Y RICOS-HOMES. (Al juez y al verdugo.)
Pronto el castigo cúmplase
A que la ley condena.

D. PED. (Viendo al rey.) ¡Gran Dios! ¡qué miro! ¿el pérfido
Tirano vil está?...

EST. Es que con saña fiera
Se goza en nuestro mal.

D. PED. Que nuestra sangre ¡oh bárbaro!
Caiga sobre tu frente.

Comienza á oscurecer. Truenos y relámpagos.

D. JUAN. Su luz el cielo niega...
A tanta iniquidad.

PUEBLO. ¡Perdon! ¡perdon! ¡oh príncipe!

Il re (Con severità sforzandosi di occultari il suo spavento.)
Perdon per lor non v' ha!
D. Giov. (Al re con accento inspirato.) Di te pietade, o misero,
Io sento, e ti perdono.
¿Ma a che ti giova? Ascoltami,
Presso a morire io sono.
Te, che a supplizio orribile
Condanni l' innocenza,
Del tribunale etereo
Io cito alla presenza,
(Con significato.) Ove non v' hanno giudici
Dall' empietà sedotti,
Ed ove i testimoni
Non son dall' or corrotti...
(Sollennemente.) Sol trenta giorni in gaudio...
Ancora tu vivrai...
Sol trenta dì... rammentalo...
Poscia ne seguirai!...

Tutti. (Attoniti.) Qual profezia terribile
Quel labbro profferì!
Il re. (Termendo, fra se stesso.) La fatidica parola
Di spavento il cor m' ingombra.
Sarà dessa un sogno, un ombra,
Ma tuttor ne tremerò!
Est. (Abbraciata a D. Ped. e piangendo.) Ad istante sì tremendo
Piu non regge il core affranto!
Chi non piange a questo pianto
Uman alma aver non può!
D. Ped (Abbraciando Est. e D. Giov.) Alla gloria dei beati
Vola già lo spirto mio...
Ma m' uccide questo addio...
Ah, mai piu vi rivedrò!
D. Giov. Alla gloria dei beati
Vola già lo spirto mio,

Rey. ¡Perdon! ¡perdon! ¡jamás!

D. Juan. (Al rey con acento inspirado.)
Piedad, piedad, ¡oh mísero!
Inspírame tu suerte.-
¿Por qué, dí, tiemblas?—óyeme,
Cerca ya veo mi muerte.—
Ya que al suplicio hórrido
Condenas la inocencia,
Del tribunal eterno
Te emplazo en la presencia.
Donde no hay jueces réprobos
A la impiedad vendidos,
Ni falsos delatores
Con oro seducidos...
Te quedan treinta dias
De vida y de gozar...
Sí, treinta, sí, recuérdalo;
Luego nos seguirás.

Todos. ¡Oh! ¡qué fatal pronóstico!
Tal vez se cumplirá.

Rey. (Con pavor.) La fatídica palabra
Resonó con eco horrible
Cumpliráse la terrible,
La tremenda prediccion.

Est. (Abrazada á don Pedro.) En instante tan tremendo
¡Cuánto crece mi quebranto!
Quien no llore al ver mi llanto
Tiene yerto el corazon.

D. Ped. (Abrazado á Estrella y don Juan.) A la célica morada
Ya se eleva mi alma pura;
Mas... me mata la amargura
Del postrero triste adios.

D. Juan. A la célica morada
Ya se eleva mi alma pura;

Ove alfine in braccio a Dio
Del mio duol compenso avrò!

RODR., GRAN. E SOLD. (Guardando sottocchi il re.)
La fatidica parola
Di spavento il cor gl' ingombra...
Sarà dessa un sogno, un ombra,
Ma in udirla ne tremò!

FRATI E MON. (Ai Carvajales.) Alla gloria dei beati
Voli alfine il vostro core,
Nell' amplesso d' un signore
Che giammai non ingannò!

POPOL. (Sotto voce fra loro.) Sull' indegno maledetto
Ha scagliato l' anatema...
Colga il rè la pena estrema
Che cotanto meritò!

I Carvajales danno l' ultimo addio ad Estella, che cade priva di sensi in braccio di alcune donne; indi accompagnati dai soldati, dal primo giudice, da alcuni frati, e dal carnefice, salgono la collina ed entrano nella torre, sui merli della quale poco dopo appariscono. Il cielo è in preda alla più fiera tempesta. Nel momento in cui il carnefice spinge i Carvajales nella voragine, scoppia un tuono spaventevole, ed un grido universale riempie il luogo. Tutti cadono in ginocchio.

TUTTI. (Meno il re ed i cortigiani.) ¡Deh! accogli questi miseri,
O Nume, nel tuo sen!

IL RE E CORT. A così rio spettacolo
Inorridisce il sen!

Il re colpito da un capogiro precipita privo di moto al suolo. Nel momento che Rodrigo ed i grandi del regno accorrono per aprestargli socorso, cola la tenda.

FINE DEL SECONDO ATTO.

Tendrá fin mi desventura
En el seno del Señor.

RODRIGO, RICOS-HOMES Y SOLDADOS. La fatídica palabra
Resonó funesta, horrenda,
Cumpliráse la tremenda
La tremenda prediccion.

FRAILES. A la célica morada
Vuela ya vuestra alma pura;
Tendrá fin vuestra amargura
En el seno del Señor.

PUEBLO. (Aparte.) Rey infame, rey maldito
Cumpliráse el anatema;
Piensa, piensa en tu hora extrema;
Te emplazaron ante Dios.

Los Carvajales dan el último adios á Estrella, que cae desmayada en brazos de algunas mujeres: despues, acompañados del verdugo y soldados, entran en la torre y aparecen entre sus almenas. Estalla la tempestad en toda su furia, y en el instante en que el verdugo empuja á los Carvajales, se oye un trueno espantoso y todos caen de rodillas, lanzando un grito de espanto.

TODOS. (Ménos el rey y cortesanos.) Acoje tú á los míseros
Clemente y justo Dios.

REY Y CORTESANOS. Tan lúgubre espectáculo
Oprime el corazon.

El rey como poseido de un vértigo cae en tierra sin sentido. Rodrigo y los cortesanos corren á socorrerle. Cae el telon.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ANÁLISIS MUSICAL.

ACTO TERCERO.

Número 1.° Preludio, coro y romanza coreada de barítono.—Este preludio empieza recordando por el ritmo las frases del emplazamiento hasta el décimo tercio compas, en el cual los violines empiezan una elegante frase de siete compases, finaliza el preludio con un *pianísimo*, siguiendo inmediatamente el tiempo *moderato* del coro, interrumpido de vez en cuando por recitados del barítono, hasta llegar á un motivo *cantabile* en tono de *fa mayor*.

Sigue al coro un recitado del barítono que prepara la romanza coreada en *la mayor*, romanza que consta de dos largas frases, interviniendo el coro en la segunda para hacer por lo pronto un sencillo acompañamiento, y despues de un *crescendo* cantar momentáneamente la melodía principal, que vuelve en seguida al barítono, éste repite la frase y la romanza termina con una coda y un acorde tenido en el penúltimo compas.

Número 2.° Escena y coro. Este número es en su mayor parte un recitado dramático del barítono, concluyendo con un corto coro en tono de *si mayor*.

Número 3.° Recitado y coro. Este coro parlante en tono de *la mayor*, tiene dos partes, terminando por la repeticion de la primera. El principal motivo melódico lo lleva la orquesta.

Número 4.° Recitado y coro. Himno en celebridad de la toma de Alcaudete, precedido de un ritornelo de ocho compases al unísono, en toda la orquesta entona el coro el himno de Castilla, compuesto de dos frases. La primera y los cuatro primeros compases de la segunda están escritos al unísono, y el resto de la melodía á dos, tres y cuatro partes.

Número 5.° Duo de barítono y soprano y escena final. Despues de un breve recitado empieza el andante en *do mayor*. El barítono canta la melodía de dos frases, repitiendo la primera despues de la segunda. La soprano canta despues una larga frase modulando al tono de *la menor*, y el barítono repite el primer motivo del andante, que esta vez toma nuevo giro melódico; uniéndose las dos voces terminarán el andante con una coda.

El barítono inicia el allegro que es una melodía compuesta tambien de dos frases en *tono de re*; la primera en el modo menor, y la segunda en el mayor.

Al allegro sigue la escena del delirio, conjunto de frases dramáticas.

El tenor y el bajo, figurando las sombras de los Carvajales, recuerdan el emplazamiento, que se cumple con la muerte del rey, mientras se oye un coro interior rogando por la salud del monarca.

Las últimas frases de la ópera las cantan el tenor y el bajo, y expresan el perdon de los Carvajales á D. Fernando el Emplazado.

ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

Giardini reali in Martos. In prospettiva magnifica scalinata a due ali con parapetti di marmo che mena al palazzo. Sul davanti, a destra ed a manca, pergolati con sedili.

IL RE *ammalato, pallido, e sofferente, seduto presso il pergolato a destra, e circondato dai* GRANDI DEL REGNO, *ed il* PAGGIO.

GR. DEL REG. ¿Il rostro stato oggi qual volge, o Sire?
IL RE (Tristamente e con floca voce.)
¡Ahi! peggio ancor.—¡La febbre mi divora!
GR. DEL REG. ¿Ma i benefici soffî imbalsamati
Del nuovo Aprile?
IL RE (Cerollando il capo). ¡A me giovar non ponno!
¡Da quel funesto giorno
Pace non trovo piú!—¡Lento malore
Mi serpeggia nel sangue, e lentamente
Alla tomba mi spinge!
GR. DEL REG. ¡Piú forte il mal forse l' idea vi pinge?
¿Di qual fallo, di qual colpa
Siete reo, se in lor favore
Non addussero discolpa
Quei perversi Carvajal?
L' innocenza dell' errore
Che dannolli a giusta morte

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

Jardines reales en Martos. En el fondo magnífica escalera con balaustradas de mármol, que conduce al palacio. Al frente y lados varios asientos.

El REY *pálido y enfermo sentado á la derecha, rodeado de sus* CORTESANOS *y el* PAJE.

CORTESANOS. Señor, ¿á vuestro mal no hallais alivio?
REY. ¡Amigos! no.—La fiebre me devora.

CORTESANOS. Ya la brisa apacible, seductora
Del nuevo Mayo...
REY. (reclinando la cabeza.) ¡A mí llegar no puede!
Desde el funesto dia
Calma no encuentro ya.—Fiera agonía
Despedaza mi pecho y lentamente
A la tumba me lleva.
CORTESANOS. Mayor el mal os pinta vuestra mente.
¿De qué falta, de qué culpa
Sois reo, si en su defensa
No alegaron, no, disculpa
Los hermanos Carvajal
Ni don Pedro, ni don Juan?
La inocencia del delito

Non provâr, come usa il forte
Che di falli a scevro il cor.

IL RE. Ma nemmeno il lor delitto
Fu provato interamente...
Quel supplizio si cruente
¡Ahi! presente—ognor mi sta.
Di mia vita in sull' aprile,
Fra rimorsi e orrende larve,
Tutto ¡ahi duol! da me disparve,
E piú speme il cor non ha!

(Sorgendo con sforzo e rianimandosi poco a poco.)

Io, re possente e giovane,
Deggio sentire invidia
Dell' infimo mio suddito!
Io, la cui possa estendesi
Dal vasto mar Cantabrico
Al Gaditano pelago!
Io, che nascevo al gaudio,
Che vissi nel piacer,
Piú della gioja il fascino
¡Ahi! ¡non potrò goder! (Il re cade prostrato sul sedile.)

GR. DEL REG. E via, bandite, o principe,
Quei torbidi pensier;
Coteste smanie accrescono
I vostri mali in ver.

IL RE (Numerando fra se medesimo i giorni, con spavento.)

¡O cielo! ¡Dell' ebdomada
L' ultimo giorno è questo!
¡Misero!... ¡E giunto il termine
Del viver mio funesto!...
Oggi io morrò...

GR. DEL REG. ¡Signor,
Non è da Grande pascersi
Di stolido terror!

Que llevólos á la muerte
No probaron, fué su suerte
Por sus faltas espirar.

REY. A pesar de que el delito
Se probó completamente,
Su suplicio está presente;
A mi vista... ¡ah! siempre está.
De mi vida en la mañana
Me devora atroz tormento,
Siento, ¡oh Dios! pesar cruento
Y no espero calma ya.

(Haciendo un esfuerzo y reanimándose poco á poco.)

Yo, rey potente, espléndido
Debo envidiar la suerte
Del súbdito más ínfimo.
Yo, cuyo reino extiéndese
Del vasto mar Cantábrico
Al Gaditano piélago;
Yo, que he nacido al júbilo,
Que nunca tuve afan.
Ya aquellas horas plácidas
¡Ay! no podré gozar. (Cae postrado en su asiento.)

CORTESANOS. Dejad, dejad ¡oh príncipe!
Idea tan fatal.—
Aquesa idea fúnebre
Acrece vuestro mal.

REY. (Con terror.) ¡Oh cielos! el fatídico
Plazo se cumple hoy.
¡Mísero!... y junto al término
De la existencia estoy.
Hoy moriré.

CORTESANOS. Señor;
Jamás se abate el ánimo
Del fuerte corazon.

IL RE (In delirio e compreso da spavento.)
Già su me di Dio la voce
Tuona orribile e feroce.
Sul mio capo la saetta
Piomba già di sua vendetta.
E con gaudio disperato
Sull' avello insanguinato
Già mi tragge Carvajal!...
GR. DEL REG (Fra loro.) ¡O delirio a lui fatal!
IL RE (Crescendo il delirio.) Non può il ciel, non può l' averno
Cancellar dal libro eterno
Di quel giorno l' empietà...
¡No, per me perdon non v' ha!
GR. DEL REG (Circondando il re.) Re d' Iberia, in voi tornate
E tai fole abbandonate.
De l' Eterno nei segreti
Mai mortale penetrò;
Ed il tempo dei Profeti
Per Castiglia omai passò.
(I Grandi lo guidano a sedere con affettuosa premura.)
IL RE (Rivenendo dal suo delirio, e cercando mostrarsi allegro.)
¡Sì, pur troppo! Da delirio
Il mio spirto è soggiogato;
D' ora innanzi ogni martirio
Vo' che sia da me sgombrato.
Qui di nuovo la letizia
Si ridesti ed il piacer.
GR. DEL REG. ¡Alla fin!—Cosi v' è dato
La salute rigoder.
IL RE. ¡Ah! se Estella ai prieghi miei
Al fin cedere volesse,
Io beato morirei
Su quel sen che adoro ognor!
GR. DEL REG. Dal suo carcere funesto
La togliete, e un altra volta

Rey. (Delirante.) Sobre mí la voz del cielo
Truena horrible y temerosa;
Ya diviso en mi desvelo
Una sombra pavorosa,
Y con voz desesperada
A la tumba ensangrentada
Ya me llama Carvajal.

Cortesanos. (¡El delirio le es fatal!)
Rey. No; ni el cielo ni el averno
Borrarán del libro eterno
De aquel dia la maldad;
Para mí perdon no habrá.
Cortesanos. Rey Fernando; de vuestra alma
Arrojad delirios vanos.
Del Eterno los arcanos
Nunca el hombre penetró;
Que de horribles profecías
Aquel tiempo ya pasó.
Los cortesanos le conducen á sentarse con cariñosa solicitud
Rey. (Volviendo en sí y procurando mostrarse alegre.)
Sí por cierto: cruel delirio
Fascinó la mente mia.
Ya de hoy más todo martirio
Trocaráse en alegría.
Que de nuevo el regocijo
Hoy renazca y el placer.
Cortesanos. ¡Ah! ¡por fin!... El cielo quiere
Que renazca vuestro bien.
Rey. ¡Ah! si Estrella cariñosa
Mitigase mi agonía,
Yo dichoso moriria
Sobre el seno que adoré.
Cortesanos. De su cárcel tan sombría
Libertadla, y nuevamente

A lei fate manifesto
Qual vi strugge ardente amor.
Miglior mezzo al certo è questo
Di piegar quel duro cor.

IL RE. Si ben dite.
(Al Paggio.) Olà, Foresto,
Guida Estella al tuo Signor.
(Il Paggio via per la destra.)

SCENA II.

RODRIGO *dalla sinistra, ed i precedenti.*

ROD. Lieta novella io reco.
IL RE. (Sorpreso.) ¿Che avvenne mai?
ROD. (Al Re.) Si è resa
Alcaudete a te.
GR. DEL REG. ¿Fia ver?
IL RE. (Con gioja.) ¡Grata sorpresa!
TUTTI. ¡Gloria a Castiglia e al re!
IL RE. (A Rod.) ¿E il prode mio germano?
ROD. Qui riede con le schiere.
Dei vinti le bandiere
Ti viene ad offerir.
IL RE. Ah si: la sua vittoria
Rimunerar saprò.
(Ai Grandi.) Ma l' inno mio di gloria,
Ch' ora s' intuoni, io vo.
TUTTI. Di Castiglia il Leone temuto
Sui nemici qual fulmine piomba;
Tra lo squillo di bellica tromba
Lo sterminio egli arreca, il terror.
Non v' ha possa che ad esso resista,
E d' Iberia l' invitta bandiera
Spiega ovunque superba ed altera
Segno eterno di gloria e valor.

Le decid la llama ardiente
Que por ella os abrasó.
Quizá viendo tal cariño
Premiará tan puro amor.

REY. Sí, bien dicen... ¡Hola! Gonzalo,
Guia á Estrella á tu Señor.

(Váse el paje por la derecha.)

ESCENA II.

Dichos y RODRIGO *por la izquierda.*

ROD. Nueva feliz os traigo.
REY. ¿Qué ocurre, dí?
ROD. Rindióse
Alcaudete á tí.
CORTESANOS. ¡Verdad!
REY. Grata sorpresa.
TODOS. Gloria á Castilla, al rey.
REY. ¿Y mi valiente hermano?
ROD. Ya llega alegre, ufano;
Del triunfo los trofeos
Te viene aquí á ofrecer.
REY. ¡Ah! sí: yo su victoria
Remunerar sabré.
El himno de mi gloria
Suene feliz do quier.
TODOS. De Castilla el leon esforzado
Sus cadenas impávido rompa.
Y al sonar de la bélica trompa
Exterminio difunda y terror.
No hay poder que no abata iracundo
De Castilla la invicta bandera:
Flota al viento soberbia, altanera,
Signo eterno de gloria y valor.

SCENA III.

Il PAGGIO *conducendo* ESTELLA *dalla destra ed i precedenti.*

PAG. (Al re.) Estella è qui.
IL RE. (Con gioja fra se.) Già l' anima
Si rinnovella in me!
(A tutti.) Solo con lei lasciatemi.
GRAND. (Inchinandosi.) ¡Arrida il cielo al re!
(Tutti viano a destra.)

SCENA IV.

ESTELLA *ed il* RE.

IL RE. (Caminando con sforzo, ed appressandosi ad Estella.)
¡Ah! sei tu dessa, Estella, alfin ti vedo
E agli occhi miei non credo;
Che eccesso è d' indulgenza
Un colpevol bear di tua presenza.
La perduta libertade
Pienamente a te ridono,
Ma concedi il tuo perdono
All' ingiusto mio rigor.
Se fui reo di crudeltade
N' ebbe colpa il solo amor!
EST. (Freddamente.) Lo so ben che un pravo ardore
Ti soggioga e cieco rende
Ma d' un carcere l' orrore
Preferisco a tua pietà.
L' empio amor che in te s' accende
Sempre Estella esecrerà!
IL RE. (Con dolore.) ¿E fia ver?—¡Quai duri accenti!

ESCENA III.

Dichos y el PAJE *conduciendo á Estrella.*

PAJE. (Al rey.) Estrella aquí...
REY. Ya el júbilo
Yo siento renacer.
Solo dejadme oh Próceres.
CORTESANOS. Proteja el cielo al rey. (Vánse.)

ESCENA IV.

EL REY, ESTRELLA.

REY. Eres tú misma;—Estrella, al fin te veo;
Tal dicha apénas creo.
¿Qué exceso de indulgencia
A un culpable concede tu presencia?
Eres libre, Estrella amada;
Te devuelvo tu albedrío;
Más concede una mirada
A este triste que te amó.
Fui cruel, más no culpable;
El culpable fué mi amor.

EST. Sí, sé bien que amante fuego
Te subyuga y torna ciego;
Mas la cárcel triste, oscura,
Yo prefiero á tu piedad.
De tu amor la llama impura
Siempre Estrella execrará.
REY. (Con dolor.) ¿Es verdad?... ¡Cuán duro acento!

Nè si muove il rio tuo core
Agli orribili tormenti
Che mi appressano all' avel?
L' odio tuo sará maggiore
Di mie colpe, alma crudel?

EST. (Con gioja infernale.) Si... l' immagin della morte
Scorgo già nel tuo sembiante,
E non posso la mia sorte
Come pria piú maledir.
Godo, esulto in questo instante
Di vederti alfin soffrir.

IL RE. (Con amara indignazione.) Tu, che per rea perfìdia
Difformi il vago aspetto,
E miri i miei martirî
Con infernal diletto,
¡Trema!... Potrei costringerti
A tardo pianto ancor!

EST. (Con disprezzo.) Arma tua mano. Uccidimi,
Non temo il tuo rigor.
Il piú bel dono, l' unico
Che accogliere poss' io
Da un mostro abbominevole,
Da un despota si rio,
E sol la morte.—Affrettati,
Fammi beato il cor!

IL RE. (Cava furibondo il pugnale e fa per slanciarsi contro ad Estella.)
¡Muori, si, muori, disgraziata!

(E preso improvvisamente da delirio.—Estella via lentamente guardando il re con disprezzo.)

¡O Cielo!
Chi il braccio mi rattiene
Con la gelida man?—Ti scosta... vanne,
Insanguinato spettro,
Lasciami per pietade.

(Cade privo di sentimento.)

¿No te apiadas de mi llanto,
Ni del bárbaro tormento
Que morir me hace temer?
¿Tu rencor será más grande
Que mi culpa, alma cruel?

EST. (Con gozo infernal.) Sí; la imágen de la muerte
Ya se pinta en tu semblante;
Y paréceme mi suerte
Ménos dura, ménos cruel.
¡Cuánto gozo en este instante
Con tu horrible padecer!

REY. (Con amarga indignacion.) Tú, que con faz de hiena
Contemplas tanta pena,
Y miras mi tormento
Con infernal contento,
¡Tiembla!... tal vez mi cólera
Castigue tu rencor.

EST. (Con desprecio.) Arma tu mano, mátame:
No temo tu furor,
El don más grato, el único
Que admite el pecho mio
Del rey tirano, déspota,
Del monstruo fiero, impío
Es, sí, la muerte; mátame;
Hazme feliz, Señor.

REY. (Desnuda el puñal é intenta abalanzarse sobre Estrella.)
¡Muere, sí, muere, desgraciada!

(Deteniéndose de repente y delirando.) ¡Oh, cielo!
Mi brazo ¿quién detiene
Con audaz férrea mano?—aparta—huye
Ensangrentado espectro, dí, ¿quién eres?
Déjame por piedad.